



VARIEDADES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



CASA EDITORA M. MORAL

Director: Clemente Palma

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

El Leguía de camama que le ha salido a Chile, en estas proximidades del Carnaval, para salvar a la patria de los horrores del bolchevismo y de la inactividad o ineficiencia de la acción de los políticos en bien del país, sigue empeñosamente entregado a su obra de salvación. El ejército, al que el coronel Ibáñez representa, del modo más desinteresado y patriótico, se ha echado a cuestras esta penosa función salvadora y es así, por obra y gracia de su desprendimiento y abnegación, una especie de "Salvation Army", consagrada a redimir el espíritu de la patria de la nefanda acción del demonio rojo de Moscú. Y como esta bendita misión no podría cumplirse debidamente, si continuaran al frente de los altos puestos de la marina y del ejército los militares maduros y los marinos encañecidos en el servicio y que ganaron sus grados por sus méritos o por la acción del tiempo y la ley, es claro que había que removerlos y reemplazarlos con marinos y militares jóvenes, llenos de energía combativa, y, por tanto, más aptos para tenérselas tiesas con el artero y peligroso diablo rojo. Cierto es que el coronel Ibáñez pensaba que el maldito diablo donde más hondamente había sentado sus reales era en el alma de la juventud militar; pero una vez que logró poner su mano en el mango de la sartén política, ha podido ver que le habían exagerado, malévolamente, sin duda para despistar, el colorido de las almas jóvenes de Chile; por eso es que los puños de sus enérgicos y jóvenes compadres son ahora los más adecuados para cortarles el rabo al demonio moscovita.

El mañoso golpe de estado del coronel Ibáñez necesita, para consolidar el éxito obtenido, el alejamiento de los elementos políticos de reacción, sobre todo habiéndose producido declaraciones de los diversos partidos, rechazando en gran parte las razones en que fundó el dictador su actitud de rebeldía al gobierno de que forma parte, y aceptando el programa en todo lo que vaya en conformidad con la Constitución y las leyes, lo que en buena cuenta es negar su concurso a la cocción del pastel militarista. Como Ibáñez ha comprendido que todo el país se ha dado cuenta clara del sainete o tomadura de pelo, con que, con grandes declamaciones y aparato, sólo ha tratado de coonestar un vulgar estallido de apetitos y ambiciones cobijadas por el militarismo, ha tenido que optar por el camino de las previsiones, apresando o desterrando a los que él considera elementos peligrosos del periodismo, de la política, del ejército, del parlamento, etc.

Según parece, a estar por las noticias que a través de la censura nos llegan, el país está tranquilo, los terribles bolcheviques y comunistas se mantienen a la expectativa de los acontecimientos. Nadie se engaña sobre el verdadero sentido de esta evolución "fascista" y "nacionalista" recibida con burlona sonrisa; y todos se dicen: —Vamos a ver cómo se desenvuelve este divertido sainete; que siempre habrá tiempo de aplaudir... o de tirar papas, coles y nabos al escenario. Y seguramente lo que mantiene la actitud de curiosa expectación del país es la rimbombante promesa de encerrar, dentro del plano de radicalismos salvadores, que es la plataforma de la dictadura, el asunto de Tacna y Arica.

El canciller chileno, señor Ríos Gallardo, ha llevado a la cancillería desde su mesa

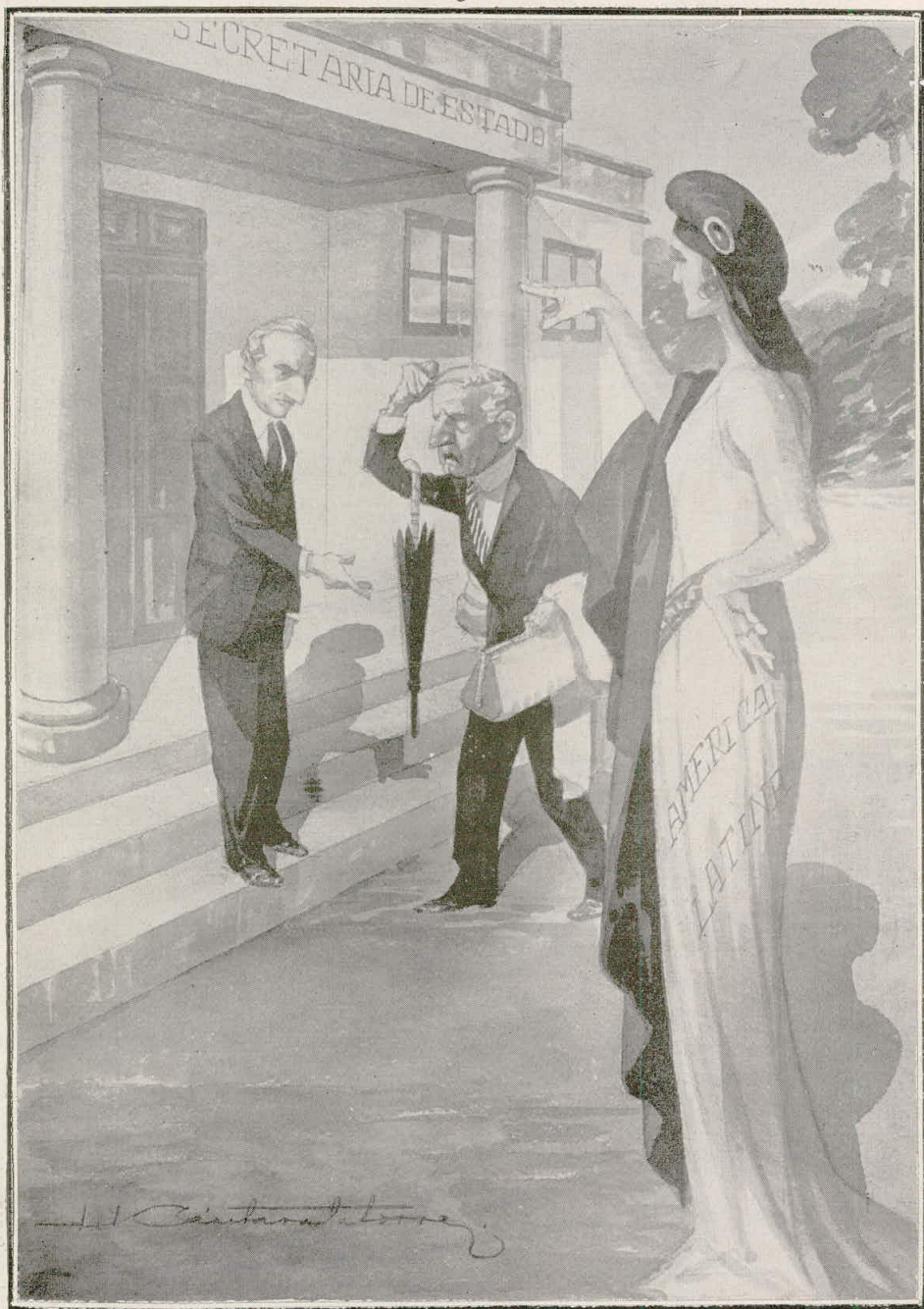
de redacción de un diario, un plan de una originalidad despampanante para resolver, de un modo que no tenga vuelta de hoja, el problema de la soberanía legal de esas provincias peruanas. La cosa es muy sencilla y le extraña que no se le haya venido al magín a todos los políticos de Chile, que le han antecedido en la cartera de Relaciones. Pues señor, como Chile no fué bobo, y logró impedir la realización de un plebiscito honrado, que le hubiera quitado las provincias, la situación del problema es esta: no habiéndose verificado el **referendum** popular en las provincias, éstas no pueden pasar a poder del Perú, luego tienen que quedar en el poder de quien estaban, esto es de Chile. Descartado el plebiscito, caducada la cláusula tercera del tratado de Ancón, y fracasada la negociación Kellogg, para la venta a Bolivia, Chile tiene un **deber moral**: la anexión definitiva de las provincias robadas. Este admirable plan, de una limpieza internacional indiscutible, en realidad no es tan original como el señor Ríos Gallardo se imagina. No hay chileno, **característicamente** chileno, que no lo haya acariciado con fruición, y hace más de veinte años que en los diarios de Chile se ha expuesto casi cuotidianamente; y no ha habido canciller que no le haya dado vueltas... Sólo que si antes era difícil de ejecutar, cuando el asunto no estaba entregado al juzgamiento de un juez, las dificultades, en nuestro concepto, son mayores hoy. No negamos que como acto de audacia irrazonada, como bribonada amparada por una situación de irresponsabilidad, puede hacerse; pero, a menos que ese pobre señor Figueroa Larraín sea más desgraciado de lo que parece, la cosa no va a ser tan fácil. Para que el señor Ríos Gallardo realice su brillante y ejecutivo plan se necesita de una de estas dos cosas: que el litigio jurídico deje de estar sometido a la jurisdicción arbitral o que el gobierno de Chile deje francamente de ser constitucional y venga esa dictadura desembozada y personal de Ibáñez, que, dicho sea de paso, todos estamos esperando se produzca de un momento a otro, con el puntapié al señor Figueroa Larraín, puntapié que está palpitando bajo la bota de Ibáñez en la espera del momento oportuno. Ese puntapié realizará la bella función de sentar a Ibáñez en el sillón desocupado, en calidad de presidente-dictador, y, como tal, facultado para ejecutar todo género de tropelías y barbaridades, porque como los dictadores y especialmente los militares no están supeditados en sus actos administrativos y políticos a otra ley que no sea la de la propia voluntad, esa es la oportunidad que probablemente tendrá que esperar el señor Ríos Gallardo, si tiene paciencia y se presta, como parece, a ser un colaborador activo de todas las actividades **desinteresadas** del coronel Ibáñez.

En el **nuevo orden de cosas** no sólo la anexión de Tacna y Arica puede ser decretada por el dictador, sino la monarquía hereditaria, la guerra, la colonización de Bolivia, la supresión del presupuesto, la confederación chilena, la **anexión** a la Hacienda Pública de las desfallecientes salitreras, y todas las demás ocurrencias que pudieran cruzar por la activa imaginación de Ibáñez, conjugadas con los intereses personales suyos y de los compadres que estén armados a su sombra protectora y benéfica. Pero mientras esta situación no venga, bien sabe el señor Ríos Gallardo que el pleito peruano-chileno sobre soberanía jurídica en Tacna y Arica no puede ser resuelto por una de las partes. Y el árbitro no soportaría seguramente que Chile, a título de matoncito, se burlara de él y le arrancara de las manos una cuestión en que la fe pública de tres naciones está comprometida. Las juveniles balandronadas del señor Ríos Gallardo no tendrán efecto positivo en la cuestión, y si el gobierno de Chile cometiera la necesidad de recoger la idea original del joven canciller, no haría con ello sino empeorar su situación. Por lo demás prácticamente, quitando todas las derivaciones que tal bellaquería pudiera tener inmediatamente, ello no significaría sino un reto para el porvenir, una advertencia a la América de que la paz no es posible en este continente, por la injusticia y el imperialismo de un pueblo convulsivo, mantendría con mayor fuerza nuestros derechos y... el porvenir hablaría.



C H I R I G O T A

KELLOG SE VA



—Que confundan mi apellido
al irme, es lo que me exalta:

no me dicen: —Adiós, Kellogg,
me dicen: —Adiós... Peralta.

LAS GRANDES HAZAÑAS AEREAS



Francisco De Pinedo, notable aviador italiano que en el hidroavión 855, ha emprendido, saliendo de Cagliari, en Cerdeña, viaje alrededor del mundo, encontrándose actualmente en el Brasil.

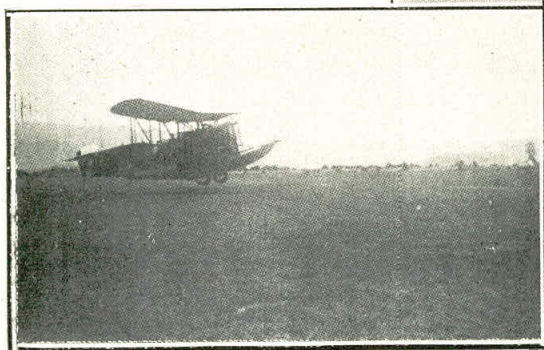
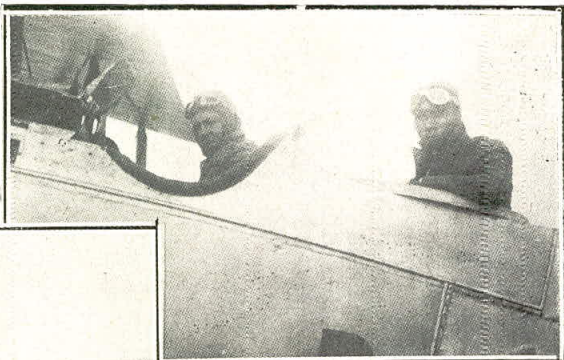


Mayor Tydio Larre Borgues, destacado aviador uruguayo, que está efectuando el raid Italia-Montevideo y se propone hacer el menor número de aterrizajes y batir el record mundial de velocidad.

EL RAID PANAMERICANO

El "San Antonio" y su piloto capitán Mac Daniels, de la escuadrilla norteamericana que está efectuando el gran raid panamericano.

Antier partió el "San Antonio" de Las Palmas para alcanzar al resto de la escuadrilla que debe llegar



hoy al Mar del Plata, donde será recibido por el Presidente de la República Argentina, Dr. Marcelo de Alvear.

El esforzado aviador capitán Mac Daniels, y el mecánico que lo acompaña han sido objeto de diversas manifestaciones de simpatía durante su permanencia en Lima.

SU MAJESTAD CONSUELO I, REINA DE LIMA



Señorita Consuelo Paernio, elegida soberana de la belleza limeña por el Municipio de Lima, para presidir las fiestas del Carnaval de 1927.

SU MAJESTAD LUISA I, REINA DE MIRAFLORES



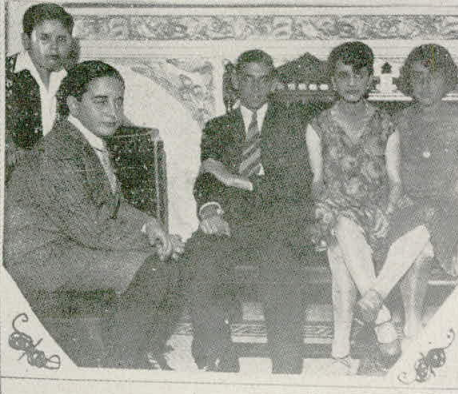
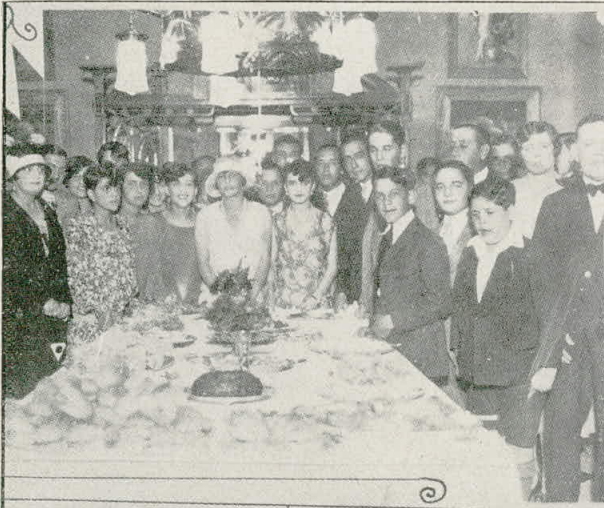
Señorita Luisa Rachitoff, que presidirá las fiestas del Carnaval de 1927, en Miraflores

SU MAJESTAD LUZMILA I, REINA DEL CALLAO



Señorita Luzmila Mariátegui, que presidirá las fiestas del Carnaval de este año en el Callao

F I E S T A S O C I A L



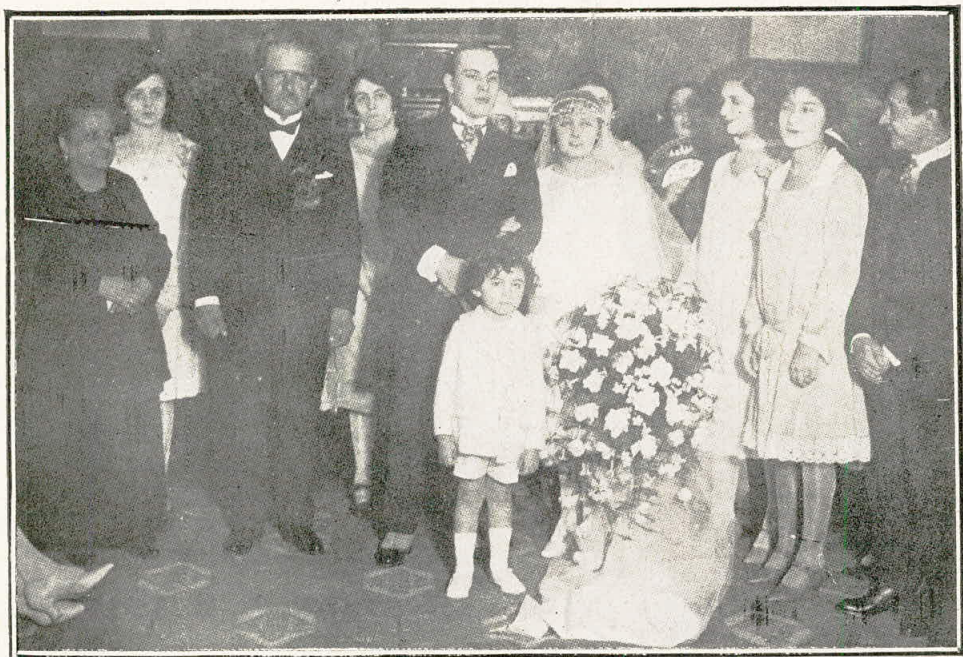
Aspectos de la brillante fiesta efectuada el miércoles 23 del presente, en la residencia de los esposos García Irigoyen-Miró Quesada, en celebración del cumpleaños de su hija la bella señorita Pepita García Miró.

El encallamiento del "Huallaga"



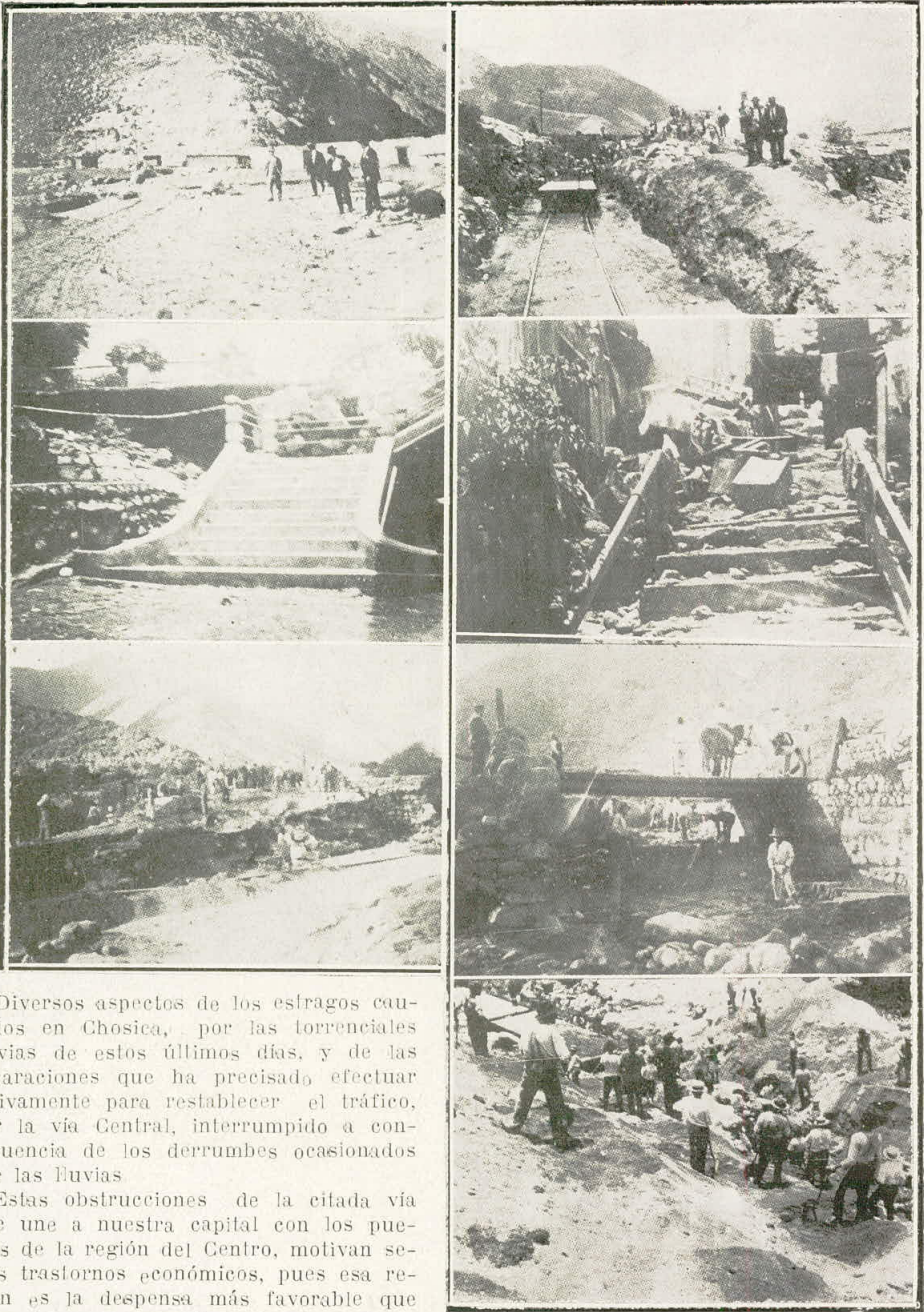
Estado en que se encuentra el vapor "Huallaga", encallado a la salida del puerto de Ilo.—El comandante del vapor, señor Guerra.—Otra vista, del citado barco, por cuyo reflotamiento se está trabajando activamente y con probabilidades de éxito.

N U E V O H O G A R



Señor Carlos Calmet Stefanopoli y señorita María Teresa Molero Villavicencio, que contrajeron enlace el domingo 20 del actual, en el oratorio particular de la familia de la novia, bendiciendo la ceremonia Mons. P. P. Drinot.

INUNDACION EN CHOSICA



Diversos aspectos de los estragos causados en Chosica, por las torrenciales lluvias de estos últimos días, y de las reparaciones que ha precisado efectuar activamente para restablecer el tráfico, por la vía Central, interrumpido a consecuencia de los derrumbes ocasionados por las lluvias.

Estas obstrucciones de la citada vía que une a nuestra capital con los pueblos de la región del Centro, motivan serios trastornos económicos, pues esa región es la despensa más favorable que tiene Lima para surtirse de algunos artículos de primera necesidad que han escaseado y encarecido durante la semana.

EN LOS BAÑOS DE CHORRILLOS



Los baños de Chorrillos son los más concurridos entre los similares establecidos en nuestras playas. La amplitud y comodidades del local, el servicio excelente, la bien organizada orquesta, la cantina convenientemente surtida y, sobre todo, la competencia y don de gentes del actual administrador, señor Genaro Barcelli, atraen todos los días gran número de bañistas a dicho establecimiento.

Damos algunas vistas de la concurrencia a los referidos baños.



POR NUESTROS ESCENARIOS



mente, bajo la inteligente dirección del veterano maestro Reynaldo La Rosa. En el Colón, la compa-



ña argentina de comedias Rullan-Torres, viene actuando con apreciable éxito.

En el Municipal se realizó el jueves último, una interesante función organizada por las alumnas del Colegio de los Sagrados Corazones, del cual es directora la señorita Edelmira del Pando.

En el Teatro Forero, un conjunto de aficionados interpretó, hace algunos días, en el Teatro Forero, la vieja zarzuela "Marina", desempeñándose el conjunto satisfactoria-

mente, bajo la inteligente dirección del veterano maestro Reynaldo La Rosa. En el Colón, la compañía argentina de comedias Rullan-Torres, viene actuando con apreciable éxito. En el Municipal se realizó el jueves último, una interesante función organizada por las alumnas del Colegio de los Sagrados Corazones, del cual es directora la señorita Edelmira del Pando. Las improvisadas artistas se desempeñaron bien, cosechando aplausos de la selecta concurrencia, en "Estuche de monerías", como en "Los carboneros" y en el acto de variedades.—Damos gráficos.



Dos hermosas bañistas: señoritas Alvistur y Calderón, figuras de gran relieve en la sociedad mollendina.

EN EL PALACIO DE GOBIERNO



Una vista de la selecta concurrencia que presenci6, en la sala colonial del Palacio Gubernativo, la proyecci6n de la pel6cula "Peru" obsequiada a nuestro gobierno por una empresa argentina.

ECOS DE UN MATCH DE BOX

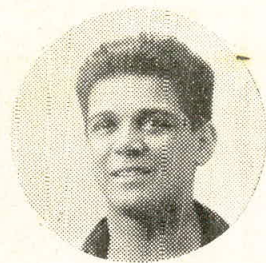


Melit6n Arag6n

El domingo 6ltimo pasado, tuvo lugar en el Ring Aire Libre, el match de box concertado entre los profesionales Melit6n Arag6n, (peruano) y Humberto Guzm6n, (chileno), ambos campeones de su categor6a.

El match se desarroll6 en forma bastante reñida, habiendo vencido Arag6n, por abandono de Guzm6n en el octavo round, adjudic6ndose as6 una victoria honrosa y meritoria.

Damos los retratos de los p6giles.



Humberto Guzm6n



Arag6n, despu6s de su victoria, rodeado de numerosos aficionados al deporte boxeril, en el patio de esta imprenta.

LETRAS

—Hola, don Currale, cuanto piacere de rivederlo per cui. Fa mucho tempo que no viene per la tienda. Ma porque le ha dado con la ausencia? No sabe cuanto le apreciamo io e mi moquere?... ¡Ingratonazo!...

Vieni a tomar e un bichiero di moscato.. Non credo que por que se da el pisto de manecare una cacerola Ford ya non vole venire.... Pase, pase no mas. Tengo un moscato moroco... moroco..

—...tudo.

—Ecco.... ¡Morroco-tudo!

—Muchas gracias, don Giovanni. Si justamente eso le decía a Rosaura:

—Hace como diez días que no voy donde mi amigazo a cortar la mañana, y se va a resentir conmigo; y Rosaura me contestó: —Anda no más pero no te vayas a emborrachar.

—Siempre tan brumista doña Rosaura!.. E que dice la pulitica? Un folano que no le quiero decir su nombre para que no se caliente e tenga custiones, me contó que osté se había fregado, porque le habían encontrado se había fregado, porque le habían encontrado cumprometido en la burrada esa de lu bom-

pisco a questo calapitrinche e sé que lo que diceba era per la invidia e perché osté lu enamoró ij anno passato a la sua feligresa, le contesté: —Bah, hombre, tú sei un far-sante e ándale con la cuento a la sirvengofia de la tua mama. Alantunce il muy bribone mi mandó un jab eun ja derecha que si me-agarra lu hocico me lu pone como para silbar, ma io lu tapé con una perna de jambon dij pais, con que preparaba una bulifarra, e quando si preparaba para repetir lu huacarizazo agarré una pesa de diez kilo de la romana, para veder e si le acertaba en el plexo; e alantunce mi hombre, haciéndose que me perdunaba la vita se largó curriendo ma siempre le alcancé un butifarrazo per lo fundillo... Por eso le preguntaba lo de la pulitica.



“Gallito de Lima” en un gran par

—Siempre usted tan bueno y tan leal amigo de sus amigos... Caray! Mucho le agradezco la heroica defensa que hizo usted de mi persona contra las insidias de ese canalla de Marmanillo...

—Ma cómo ha sabido que era lu zambo Marmanillo?... Io no se lo he dicho.

—No hacía falta. Pero ya me he de en-

—Siempre usted tan

—Siempre usted tan



Gente distinguida.—En plena ovación. —Desde sus cómodos delanteros cuatro aficionados sonrien.



Posando antes del paseo reglamentario

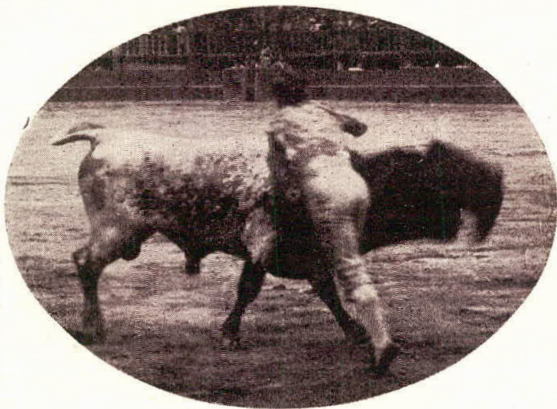
bazo, e que en un papele que lu encontraron al pedazo de hombre entre lu calzoneillo e la barica, había una lista de conspiratore con el nombre de osté. Ma yo que ca-

contrar yo con ese miserable, y entonces verá usted lo que es el Apocalipsis, don Giovanni, con todos sus episodios espeluznantes.... Mentira lo de mi sindicación en jo



Los banderilleros ‘Mabama’ y ‘Guerrillero’

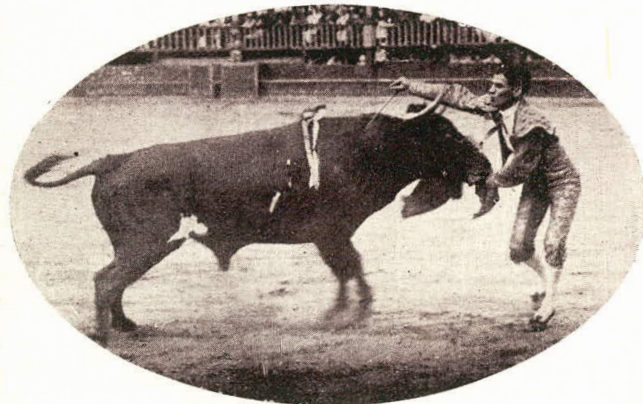
del bombazo. Por el contrario el presidente me llamó y me dijo: —Dilecto y hermenéutico factor del Partenón Parlamentario, los sicofantas de las parcialidades adversas al protoplasma político, emergido de las aspiraciones reconstructivas del conglomerado nacional, han estratificado sus siniestras ambiciones demoledoras revelándose en actos de desquiciamiento moral, como el exponente trágico que acabamos de pecar. Y yo que desde lapsos congruentes y conexos he venido columbrando las energéticas y cazaras características de su psicología fundamental, he discernido que es llegado el momento del nexo de las actividades morfológicas de su espíritu con los supremos intereses de supervivencia nacional, que, peligrarían, si el basamento institucional no gravitara sobre las excelencias de los intelectos compe-



“Finis coronat opus”... — Gallito.

—Naturaca. El presidente me quiso decir que estaba visto que los enemigos del régimen lo querían fregar y sacar a páso de polca, para apercollar la mandrágora, y qué, cómo él no era un... manso y la nación lo sostenía, nié llamaba a mí a fin de que fuera a la cartera de Gobierno, en vista de aptitudes especiales que me reconocía, para que investigara lo de la bombita, y por el hilo sacara el ovillo, y con el ovillo en la mano metiera en breque a la colección de sinvergüenzas empeñados en hacer del orden público una tortilla de camarones... y comérsela.

—E claro que osté, don Currale, piu que volando je



“Gorrita” metiendo el brazo

netrados del imperativo conservador de las nuevas orientaciones del estado... La cartera de Gobierno su ingerencia expecta.

—Ca... ramba!... ¿Esu le ha dicho, per la Madonna?

—Ni más ni menos.

—Bueno... no he comprendito ni papa

—Le he referido a usted literalmente, don Giovanni, lo que me dijo el presidente que, como usted comprenderá, no se expresa en el lenguaje soez y vulgar en que hablamos los camellos callejeros... El habla el lenguaje elevado, propio de los árduos asuntos que tiene a su cargo.

—Capisco..... ma tradúcemelo osté, don Currale, al lenguaje di cameli.



Gallito de Zafra en un pase natural de la gran faena.

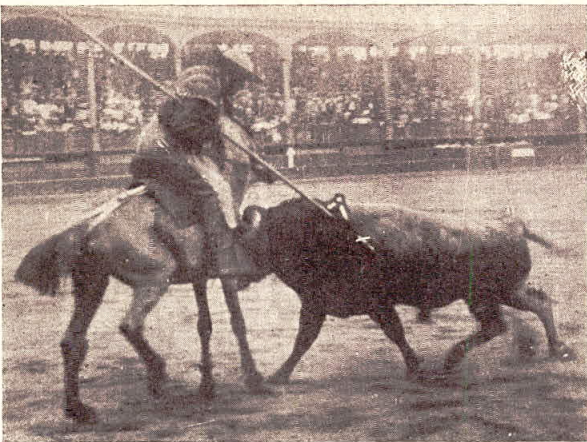
echó mano al car-
tapacio ministe-
riale?

—No, don Gio-
vanni, tuve que
excusarme.

—Ma perché?

—Porque Rada
y Gamio que es-
taba presente en
la conferencia,
me dijo con ca-
cha: —Amigo Co-
rrales, se habrá
usted dado cuen-
ta de que para e
negocio en que
usted va a actuar
hay que tener
mucha vista? — y

me miraba con
sorna el ojo huero. El presidente se sonrió
y dijo: —En efecto, no había reparado en
que tenía usted un ojo idem, que le obliga
a declinar el honor que con tan buena vo-
luntad me permitía ofrecerle. Y aunque yo
no había declinado nada y hasta le iba a
decir que con el ojo disponible le podía ver
un piojo al angelón que corona la torre de
Santo Domingo, comprendí que no me que-
daba más remedio que dimitir. Y dimití el
honor. Y cuando Rada me preguntó quién
podría, en mi concepto, sustituirme le dije
con ironía: —Si lo que se necesita es un
desfacedor de entuertos, búsqese al hidal-
go manchego... Tiene usted razón,—ex-
clamó el presidente—, Manchego... Mu-



Canales en funciones

en los lomos.

—Así es la vida, don Giovanni,—suspiré
melancólicamente—y hay que seguir vivién-
dola como se pueda. Entretanto, no veo has-
ta ahora el "bichiero di moscato"... que
espero no se desvanezca como mi minis-
terio.

—No sea pisimista, don Currale...—
dijo don Giovanni, y dirigiéndose a un cho-
lito dependiente suyo, añadió: —mira, Quis-
pe, resta cui nel mostradore mentra que io
vado con el señore a la trastienda para un
negocio importante. Molto cuidado con lo
mataperro que se róbano lo orecone e las
nueces. Caracole... como ti descuida e mi



Facultades en un pase de pecho a su primer toro. — Gallito en uno de pecho y Martínez,
el mozo de estoques... en el burladero.

faltano la mercadería, te dago una mascata que ti facho in terra.

Corrida un poco aguanosa la del domingo. Había el aliciente de la reaparición del bravo y simpático Gallito de Zafra, a quien le hiciera algunos desperfectos en el cutis un toro ha quince días, pero el aliciente no fué lo suficientemente grande como para llenar los tendidos de la Plaza de Toros.

Debían hacer de subdiáconos los espadas nacionales Facultades y Gorrita. El ganado muy mediocre y más bien tirando a malo, con excepción de los toros situados en las puntas del programa, el primero y el último. El primero sobre todo fué un torete joven pero de una bravura y una nobleza grandes, lo que dió ocasión para que el Gallito de Zafra efectuara con él todas las gallardías de su arte con valentía y limpieza. Pocas veces hemos visto unas verónicas y unos pases de muleta de más legítima verdad que los que el de Zafra ejecutó, rematando con un volapié corto y magnífico que le valió la oreja y el rabo del animalito y una ovación monumental. En su segundo también trató el Gallito de hacer primores, pero el animal no se prestaba para muchos floreos. El negrito Facultades, guaraguero y animoso, también lo que pudo con los toros que le tocaron, haciéndose aplaudir por la buena voluntad y valor que desplegó. El nacional Gorrita, se nos ocurre que no llegará a ser nada de provecho, si continúa en la escuela quimbosa y ventajista de los maletas que creen que se puede engañar a la verdadera afición, con el toro en que el valor se simula con despantes y arqueaduras de cuerpo a toro pasado, sacadas de barriguita, y despegándose los toros con los vuelos del capote o de la muleta. Lleno de vivezas criollas, inclusive la de descabellar impunemente cuando el bicho está distraído en cornear a un caballo muerto, no será

un matador apreciable si no e corrige. Hubo algunos pares muy buenos de banderillas especialmente del Gallito de Lima. En la pica se distinguió Muro.

Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES

La EMULSIÓN de SCOTT

de aceite puro de
hígado de bacalao
en su forma líquida

abunda en
VITAMINAS

esos valiosos elementos de nutrición que todas las personas debilitadas tanto necesitan para robustecerse.

Proteja su salud:

Tome solo la

**Emulsión
de Scott**



SABINO G. RIOS

Médico y Cirujano

San Cristóbal de Santa Catalina 839

Teléfono No. 3286

Consultas de 8 a 9 a.m. y de 1 a 3 p. m.

EN EL CLUB CICLISTA "LIMA"

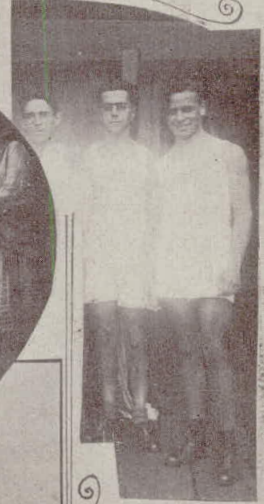


ta capital, se realizó el domingo un interesante festival deportivo, en el cual concursaron los mejores elementos de las distintas instituciones, obteniéndose en todas las pruebas marcado éxito. Ofrecemos varias vistas de este festival depor-



En honor de los ciclistas argentinos, que de paso a Nueva York, se encuentran en es- tivo, que se vió muy concurrido por selecto y numeroso público.

LA FIESTA SOCIAL DEPORTIVA



miembros de esta prestigiosa institución porteña, ofrecieron el domingo el desarrollo de una interesante como jugada actuación deportiva, que se vió coronada por el más completo éxito.

Un grupo de familias de nuestra sociedad y el vecino

Continuando su intensa labor en bien del desarrollo de los deportes, los entusiastas

puerto, realizaron la fiesta con su presencia, dando así la nota simpática de ella.

EN EL CLUB DE REGATAS "UNION"

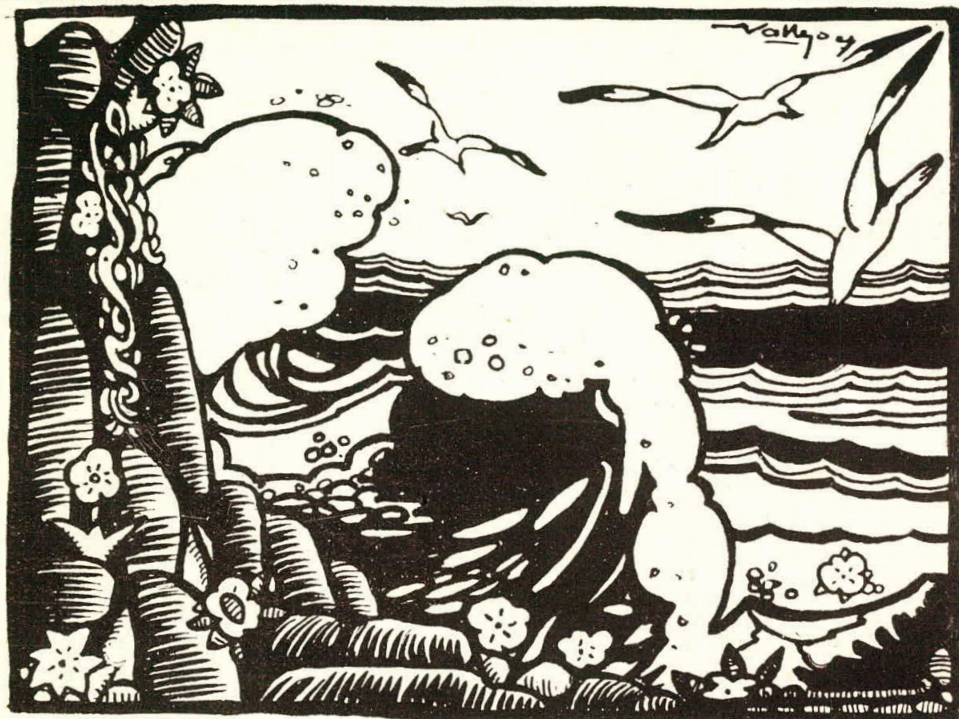


peñado en forma muy lucida las distintas tripulaciones que tomaron parte, ofreciendo el desarrollo de interesantes competencias deportivas, que merecieron el aplauso de los espectadores.

Tanto de una como de otra ceremonia, ofrecemos en estas dos páginas comple-

La parte deportiva de ese festival, se cumplió satisfactoriamente, habiéndose desem-

ta información gráfica de la fiesta, que constituyó todo un suceso social y deportivo.



LA OLA

En la caña tranquila
 chispea, titila,
 tejido de escamas,
 como la antigua
 loriga
 de catafracta,
 el mar.
 La mole está intacta.
 De pronto parece transcolorar.
 Se aclara? Se oscura?
 Que ya desmenuza sus llamas.
 La fuerza
 del viento le ataca,
 le mella. Apacigua.
 No dura.
 Nace la ola flaca,
 juego se amortigua.
 El viento refuerza.
 Otra ola nace,
 se pierde,
 como cordero que paca
 en el verde:
 un fleco de espuma
 que salta! Se espuma...
 pues vuelve ahora el viento,
 redonda y recalza.
 Otra ola se alza,
 dá en su nacimiento

suave pronunciamiento
 de vientre virginal!
 Se agranda, palpita,
 se infla, se encurva, se agita,
 se enciende, se alumbra, propende,
 se inclina, se extiende.
 El dorso amplio relumbra
 como cristal;
 la cima ligera, que huye el nivel,
 tiembla enmarañada,
 se embrolla, se enreda,
 cuaj nivea crinada
 de blanco corcéel.
 El viento quiebra el dosel,
 la ola se despedaza
 y precipita
 con su babaza
 en el hoyo del surco, sonora;
 se agita
 y espumajea;
 blanquea
 y olora,
 arrolla y envuelve
 las redes de alga
 se alarga, se amalga,
 rueda, galopa,
 se atraca y topa
 con otra que el viento

dá aliento
 contrario y fuerza
 diversa;
 la adversa,
 la asalta y supera,
 se mezcla, se crece
 y hierve en la resaca,
 que ataca;
 estalla a manera
 de flecos
 de iris. Parece
 que llenan sus huecos
 berilos a millares,
 en verdes hilares,
 y crisopacios esparce en tropel
 y rocía a granel.
 Oh su lenguaje!
 Ondeá el aguaje,
 farfulla, chasquea,
 cruje, chiscea,
 borbolla, zumba,
 rfe, canta, retumba,
 afina, desafina;
 sus disonantes rotundos,
 acoje y funde, felina
 en sus enroscamientos profundos.
 Libre y bella
 fragorosa y loca,
 poderosa y muelle,
 criatura es ella

que goza y que centelle
 parece, y se aloca
 en su misterio fugaz!

En la ribera escuchando
 está su descalza hermana
 de ligero paso,
 Aretusa rapaz,
 que las frutas robando
 ha colmado el regazo.
 Pronto le salta
 el corazón, le brilla
 el rostro de oro...
 Deja ya la orilla,
 se inclina
 al reclamo sonoro:
 se extasia.
 y la salvaje rapiña,
 su acerbo tesoro,
 olvida en la melodía.
 Y como la ola,
 también goza sola,
 del seco botín cargada,
 que el marino frescor,
 cual turbonada,
 de lleno la embarga!

Musa, canté el loor
 de esta mi estrofa larga.

G A B R I E L E D' A N N U N Z I O



(Traducido del italiano por Tomás Catanzaro). — (Ilustraciones de A. Vallejo).



En

ANEMIA

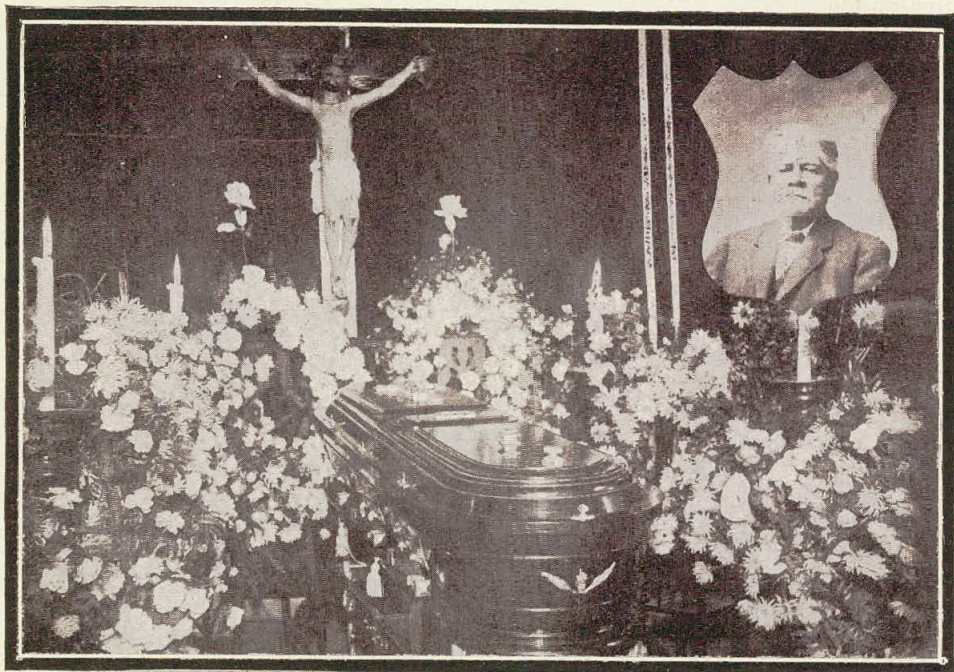
DEBILIDAD-CONVALECENCIA

Los Médicos los más eminentes recetan
 VINO y JARABÉ **DESCHIENS**
 à la Hemoglobina

PARIS

UNMSM-CEDOC

FALLECIMIENTO DEL SEÑOR SANTIAGO ZAPATA



Capilla ardiente en la que se velaron los restos del que fué señor Santiago Zapata, cuyo retrato aparece al centro del grabado, fallecido en esta ciudad, a la avanzada edad de noventa años, tronco de numerosas y respetables familias, vinculado estrechamente a la sociedad de Piura, Trujillo y de esta capital, su desaparición ha motivado hondo pesar en el vasto círculo de sus relaciones.

PERUANOS EN EL EXTRANJERO



De izquierda a derecha, señores: Augusto Pancorvo, Roberto Challe, Santiago Parodi y A. Castillo. El que está señalado con un aspa es el señor Roberto Challe, hijo de nuestro compañero el dibujante Pedro Challe y que se halla, como sus compañeros, residiendo desde hace algún tiempo en Nueva York.



Es triste que los niños padezcan con tanta frecuencia cistitis a veces muy rebeldes é infecciones de toda índole, pero es halagador, que con las tabletas Schering de Urotropina estas enfermedades puedan ser combatidas con el éxito más seguro. Su carencia de efectos irritantes debe tenerse muy en cuenta para rechazar toda clase de sustitutos, cuyos efectos pueden ser muchas veces en extremo perjudiciales. Fíjese en el envase original: Tubos con 20 tabletas de $\frac{1}{2}$ g.

La Sangre Humana Necesita Fierro

Fierro, más fierro, y todavía mas fierro, es lo que necesita nuestra sangre. Fierro es lo que dá vida a la sangre y fuerza a los músculos. Sin fierro no puede haber sangre rica, ni sangre pura, y sin sangre rica ni sangre pura la salud no marcha bien. Cuando la sangre es POBRE, falta el color en los labios y los cachetes; vienen mareos y jaquecas; falta el apetito; la digestion es imperfecta; las fuerzas desaparecen; el cerebro se agota; la musculatura se ablanda y se afloja; los nervios se agitan; las damas sufren mas de lo necesario en ciertas épocas del mes y los hombres se sienten viejos antes de su tiempo; en fin, se siente uno cansado, estropeado, aburrido del trabajo, de los placeres y hasta de la vida. Y cuando la sangre es IMPURA se presentan comezones y picazones, erupciones en la cara y en el cuerpo, granos, barros, tlacotes, tumores, eczema, etc. Para combatir estos males es de gran necesidad y de suprema importancia aumentar la cantidad de fierro en nuestra sangre. Fierro, más fierro y todavía mas fierro. FERROGLOBINA (pastillas) es un tónico compuesto de FIERRO y HEMOGLOBINA, para crear fuerzas y purificar la sangre, bueno para hombres y mujeres, que no necesita dieta ni privaciones, fácil de tomar y que no causa estreñimiento. El Sr. José Luna, de Claremont, Calif., nos escribe: "Me permito manifestarles el resultado que he tenido con la FERROGLOBINA y les suplico me mandan 9 frascos." Si desea Ud. poderarnos escribir en la misma forma que nos escribe el Sr. Luna, comience hoy mismo a tomar las Pastillas FERROGLOBINA. Se venden en las principales farmacias y droguerías de todo el país. Dr. BECKER MEDICINE CO., 32 Union Square, New York.

Gases en el estómago afectan el corazón

Millares de casos de ataques del corazón son causados por indigestión aguda, dice un facultativo.

La opresión producida por gases en el estómago no sólo causa náuseas y gran malestar sino que algunas veces resulta fatal.

Cuando después de comer se siente inflamación del estómago o una sensación de presión, falta de respiración y dolor en la región del corazón, puede afirmarse que la acidez del estómago está produciendo gases que al subir oprime el corazón. Esta es la causa de la falta de respiración y los dolores agudos que se sienten.

Ya sea la persona joven o entrada en años, la generación de gases en el estómago es un síntoma grave al cual debe dársele inmediata y cuidadosa atención.

Para eliminar rápidamente esos gases, limpiar el estómago y neutralizar la acidez, no hay nada mejor que una dosis de Magnesia Divina tomada después de las comidas o cuando se considere necesario. Proporciona alivio casi instantáneo.

En todas las boticas bien surtidas se puede obtener Magnesia Divina en pastillas a muy poco costo, pero insístase en que sea la legítima Magnesia Divina, recomendada por los médicos en todo el mundo civilizado por más de 13 años.



El mejor sustituto del Palm Beach son las lanillas de

MARANGANI

Vea Ud. el nuevo y variadísimo surtido que acaba de recibir en su única Sucursal en Lima.

Bodegones 310

Tel. 407

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

LEONIDAS LEONOV

La "Biblioteca de la Revista de Occidente" nos ofrece en español otra obra de la nueva literatura rusa. Otro testimonio de que la literatura rusa no ha terminado con el antiguo régimen, devorada por la revolución, como se imaginan algunos buenos o malos burgueses.

Leonidas Leonov, el autor de "Los Tejones", representa, según sus críticos, en la literatura rusa de hoy, la tradición de Gogol y Dostoyevsky. Algunos de sus personajes descienden, efectivamente, de los de "Almas Muertas" o "Los Hermanos Karamazov". Pero el primer libro suyo, vertido al español, no es precisamente uno de los que pueden acreditar esta tesis. De Leonov he leído, traducida al italiano, otra novela, "El Fin de un Hombre Mezquino". Es ahí, nó en "Los Tejones", donde revive un poco el mundo de Dostoyevsky.

"Los Tejones", por tanto, no bastan para revelar integralmente a Leonov a los lectores hispánicos. Leonov no está cabal, no está entero en esta novela. Pero, en cambio, "Los Tejones" tiene, además de su mérito



Leonidas Leonov



Portada de "Los Tejones", de Leonidas Leonov.

artístico, el valor de constituir un nuevo testimonio de la estabilización del bolchevismo. Leonov no es comunista. No ha dado nunca su adhesión al partido bolchevique como, por ejemplo, Babel y la Seifulina. Se le supone, por el contrario, una actitud escéptica, si nó hostil, ante la revolución. Mas las obras que de él conozco afirman, objetivamente, la victoria revolucionaria, cualquiera que sea su indiferencia respecto de la revolución misma.

En "El Fin de un Hombre Mezquino" nos presenta el drama de la "cultura" (de la cultura entre comillas para no identificarla con la otra, la verdadera), en los primeros años de la revolución. El protagonista, el profesor Feodor Adreich Licharyev, es un sabio palentólogo que durante toda su existencia ha estado más o menos ausente de la vida rusa. "Con un tenaz esfuerzo de la mente y de la voluntad—dice Leonov—ha-

bía penetrado tan profundamente en las inescrutables profundidades de la ciencia paleontológica y de las otras ciencias emparentadas a ésta que, probablemente, había vivido todo su tiempo en la edad antediluviana, considerando el presente como un reflejo sin valor de aquellos tiempos irrevocables". La revolución lo sorprende entregado, en cuerpo y alma, al estudio del período mesozoico. El profesor Licharyev siente, en su carne, las mortificaciones del cataclismo: hambre, frío, etc. Pero su atención está absolutamente acaparada por cataclismos remotos. No le es posible, por consiguiente, enterarse de la revolución ni de sus alcances. Además, un ambiente de catástrofe era, acaso, el más adecuado para sus investigaciones e hipótesis. A un sabio paleontólogo, que revive mentalmente la edad más tormentosa del planeta, la revolución social no podía perturbarlo. Tenía más bien que servirle de excitante para su afición.

Pero el cataclismo presente, real, resulta, a la postre, excesivamente violento para permitir al profesor Licharyev la tranquila reconstitución de los cataclismos remotos. La realidad reivindicó sus fueros. La presencia de la revolución acaba por volverse evidente hasta el sabio paleontólogo. Y entonces el sabio siente que se rompe el resorte de su vida. Rasga sus manuscritos. Tira su pluma estilográfica. Su mecenás miserable, — un hebreo ignorante, enamorado de la "cultura" que alivia su miseria, proveyéndolo periódicamente de algunos comestibles, con un respeto religioso por su obra sobre el período mesozoico,—escucha consternado la trágica declaración de Licharyev de que la paleontología se ha tornado inútil, absolutamente inútil, en medio de este cataclismo auténtico.

El caso de Licharyev puede parecer demasiado singular. Pero, en verdad, refleja la situación de una gran parte de la "inteligencia" en los años de la revolución. El drama del profesor de paleontología ha sido también de muchos profesores de filología, de anatomía, de historia y hasta de economía política, sorprendidos también por la revolución, si nó en el período mesozoico, en otros períodos más próximos pero no me-

nos fenecidos. El profesor Licharyev, es el "intelectual" ruso, famélico, miserable, —a causa de la revolución,— en el nombre del cual tantos espíritus plañideros se han quejado de la barbarie bolchevique y de sus ataques a la "cultura".

En "Los Tejones" no tenemos un conflicto semejante en su significado o en su proceso. El episodio es diferente. El escenario lo es también. No respiramos la atmósfera del helado y mísero cuarto del profesor Licharyev. La atmósfera es rural, aldeana, pa-lurda, sin relente de urbe y, mucho menos, de paleontología. Estamos en la aldea, en la campiña, en el bosque y nos sentimos, por consiguiente, con los pulmones sanos. La vida ignora totalmente las teorías sobre el mesozoico. Pero uno de los protagonistas es siempre la Revolución. El otro, en vez de la "cultura", es la aldea. Y, como la aldea tiene una existencia menos objetable y, en todo caso, más insuprimible que la paleontología, el conflicto se resuelve diversamente. La aldea de Vory, —hostij al bolchevismo, por su pleito ancestral con la de Gusaki, a la cual la justicia sumaría de los bolcheviques, acaba de asignar el usufructo del prado Zinkino,—depone las armas. Los aldeanos rebeldes, a los que su lucha contra los de Gusaki y el bolchevismo, ha puesto fuera de la ley, después de un período de romántico exilio en el bosque, regresan al villorrio. Las bandas rurales, en armas contra el nuevo poder, son reabsorbidas por la campaña pacífica. "Los Tejones" representan uno de los últimos episodios de la lucha. Con la rendición de "los tejones", el bolchevismo impone su ley a una de las últimas bandas resistentes que consentían, aunque fuera un poco artificialmente, dudar aún de su estabilidad.

Esta novela es una versión objetiva,—indiferente al contraste de las ideas— del alma de la aldea rusa. Y, más que del alma, del cuerpo. Porque, afortunadamente, Leonov no se propone objetivos trascendentes ni metafísicos. Es un realista que, sólo para que no nos sea posible dudar de que lo que nos describe es la realidad, pone en ella el poco de poesía necesario para que no le falte nada.

J O S E C A R L O S M A R I A T G U I



¿Busca Vd. el purgante perfectamente suave, que refresca y estimula los órganos digestivos sin enflaquecerlos? Helo aquí—

“SAL DE FRUTA” ENO.

Marca de

ENO'S “FRUIT SALT”

Fábrica



CUANDO RIÑEN LAS COMADRES

Todos nos acercamos al balcón, o por lo menos a la ventana, cuando riñen las comadres, deseosos de no perder un sólo detalle; una prueba de que todos somos curiosos. Del mismo modo toda persona, sea hombre o mujer, joven o anciano, que sufra de la vejiga o de los riñones, debiera tener la curiosidad de probar las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga, que desde hace años producen resultados a aquellos que han tenido la feliz idea de tomarlas. Dolores de cintura, espalda o caderas; incontinencia de las aguas; ardor en el caño al pasar las aguas; asiento o sedimento en la vasija; el pasar las aguas “a poquitos” o de gota en gota; aguas turbias y de olor fuerte o desagradable; el tener que levantarse en la noche a hacer aguas; la imposibilidad de bajarse o agacharse; el empañamiento de la vista; frialdad de pies y manos; hinchazón de pies y pantorrillas; mal humor, irritabilidad, mareos, dolores de cabeza; deseos de no trabajar; cansancio y estropeo al levantarse; respiración agotada y fatigosa, reumatismo, hidropesía, etc., son todos síntomas de desarreglos de los riñones y vejiga, que deben combatirse con el uso de las

PASTILLAS ^d_e Dr. BECKER

para del RIÑONES y VEJIGA.

Se venden en las boticas y las recomiendan los boticarios. *Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.*

Agentes: Cía. A. F. Oechsle S. A.
LIMA — PERU

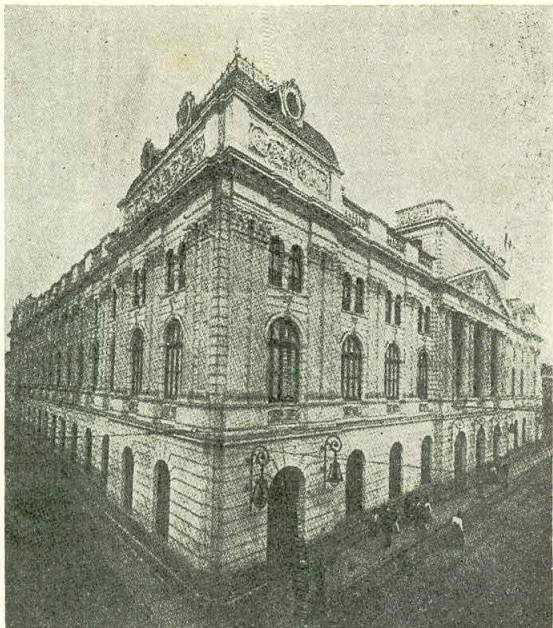
UNMSM-CEDOC

Bodas de oro del Banco del Perú y Londres

Si hay instituciones que con más precisión señalen las variantes del equilibrio en la vida de los pueblos, ellas son los bancos u organizaciones bursátiles similares. Marchando pareja su vida institucional con la economía nacional, los vaivenes de ésta se reflejan fielmente en el termómetro que regula las operaciones de aquélla. De ahí que, para formarse concepto de la vitalidad de un país, precisa examinar el desarrollo de sus bancos; de la situación en que éstos se encuentren, despréndese la garantía de que en los mercados puede aquél gozar.

Vencidos todos los obstáculos que al paso fueran encontrados, en todo orden de cosas, pudo el Perú contar, desde el año de 1877, con una institución bancaria nacional y eficiente, el antiguo **Banco del Callao** y hoy **Banco del Perú y Londres**. Y he aquí el poder de la constancia y el talento aliados: el que fuera contribuyente del "London Bank" acogía a éste después, a manera de complemento de su organización ya ampliamente desarrollada.

La historia del Banco del Perú y



Hermoso edificio del Banco del Perú y Londres, en Lima.

Londres, es la historia de espíritus suficientemente fuertes, de inteligencias superiormente dotadas; es la historia de la voluntad hecha virtud básica.

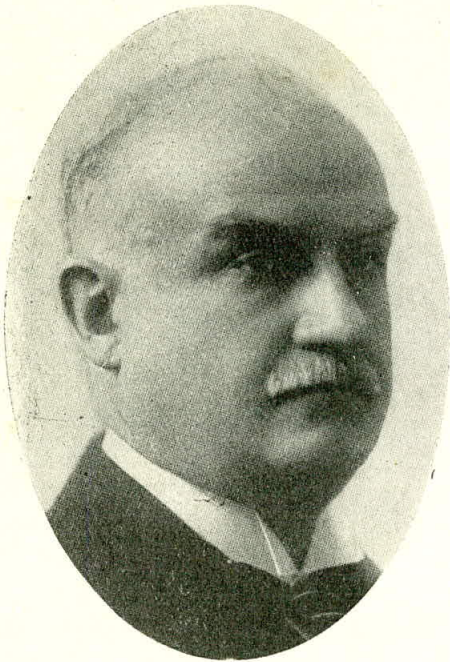
Unida estrechamente esta institución a la vida del país, al lado de éste ha marchado, prestándole el apoyo material de sus recursos y siendo su sostén moral con valiosas iniciativas de índole económica. La dedicación puesta por los financistas de los primeros directorios y principalmente la del Gerente don José Payán, en la labor de engrandecimiento de la institución bancaria naciente, fué de tanta eficacia, que, en poco tiempo, púdose colocar en situación tan ventajosa, que su categoría fué afirmada entre las similares instituciones de primer orden. Aunque esta situación de auge fué seriamente amenazada como consecuencia de la guerra con Chile, pasados los fatídicos años de contienda, siempre haciendo derroche de voluntad e inteligencia, los hombres del directorio, presididos por Payán, lograron llevar la serenidad a los espíritus y reflotar en el que seguía siendo alborotado mar de incertidumbres, cuando los últimos ecos de la catástrofe bélica eran escuchados aún con inquietud.

Vuelta ya a normalidad, los negocios necesitaban, para tomar incremento, igual o mayor al de que gozaban antes de la guerra, de una institución de garantía, que sirviéraseles



Sr. D. José Payán, eminente financista, a cuya brillante gestión debe el Banco, en gran parte, su sólido prestigio.

la primera institución nacional de crédito



Sr. don Pablo La Rosa, actual Gerente del Banco.

de respaldo seguro. Aquí el Banco del Perú y Londres, repuesto con ventaja de la difícil situación en que quedara, aportó el valioso contingente de su responsabilidad, ayudando así a la rehabilitación comercial y, con la fundación que hiciera e inspirara de otras compañías, sociedades mercantiles o industriales, de Seguros, etc., consiguió dar movimiento y vida a las fortunas huídas ante la lucha.

Es desde entonces que empieza la era de bienestar económico e institucional del Banco. Los nombres de don José Payán, don Wenceslao Venegas, don Pablo La Rosa, don Manuel Portuondo y don Alberto Ureta, sus cualidades personales y la contribución de energía y voluntad que aportaron a la obra, hicieron que el éxito coronara sus esfuerzos, viéndose en pocos años cómo los capitales crecían, se cimentaban los créditos, aumentábanse las sucursales en las más importantes ciudades del Perú y su radio de acción se extendía hasta Londres y París.

Posteriormente, el doctor Alejandro Arenas, el Dr. Manuel Vicente Villarán y el señor J. Angus Clay, desde sus puestos en el directorio, fueron elementos valiosos en la marcha de la institución.

La guerra europea, que desequilibró la finanza de todos los países, por la directa nefasta influencia que ejerciera en el comer-

cio, hizo estrago en el mercado peruano. Nuestros productos, colocados casi todos en plazas europeas, fueron imposibilitados de acudir a las mismas, por la falta de garantía en que se encontraban aquellas. Este movimiento de baja originó en el país, un desconcierto de consecuencias, problema salvado, después de largos y penosos esfuerzos, merced a la iniciativa del Banco del Perú y Londres. Don Pablo La Rosa, hombre de positivo talento económico, afrontó, desde su sitio de gerente, el problema, sin mostrar temor. Tenía la intuición del éxito y para coronarlo, confiaba en su sólida preparación de financista y en la competencia de los hombres del directorio, para los que siempre tenía un consejo y de quienes escuchaba las insinuaciones.

La deserción de los fondos depositados, ante la amenaza del peligro que crecía significaba la falta de mercados para nuestros productos y la fluctuación del cambio extranjero, después de la conflagración, fué a tiempo contenida por la decisión y perseverancia de los dirigentes de la institución bancaria y la capacidad y voluntad de sus administradores. Fué en estas difíciles circunstancias en las que el señor Pablo La Rosa, compenetrado en el espíritu de los hombres del directorio, reveló cual nunca, sus preciadas dotes de organización, siendo sus iniciativas aprobadas y realizadas. De aquí que en la vorágine monetaria desencadenada en los principios de la post guerra, por la ocurrencia del oro, el Banco del Perú y Londres no haya sufrido desmedro de mayor importancia, habiendo constituido desde entonces, hasta ahora, el factor de garantía del comercio nacional, ejerciendo naturalmente valiosa influencia en la solución de los más difíciles problemas de carácter económico que el país tuvo que resolver y de cuyo detalle no nos es posible ocuparnos, por la absoluta carencia de espacio.

Mas, no dejaremos de consignar la utilidad líquida, después de las rebajas por gastos, intereses pagados, amortizaciones y descuentos y que asciende a la suma de Lp. 126,383.5.76 la que unida al sobrante anterior de „ 56,957.9.31

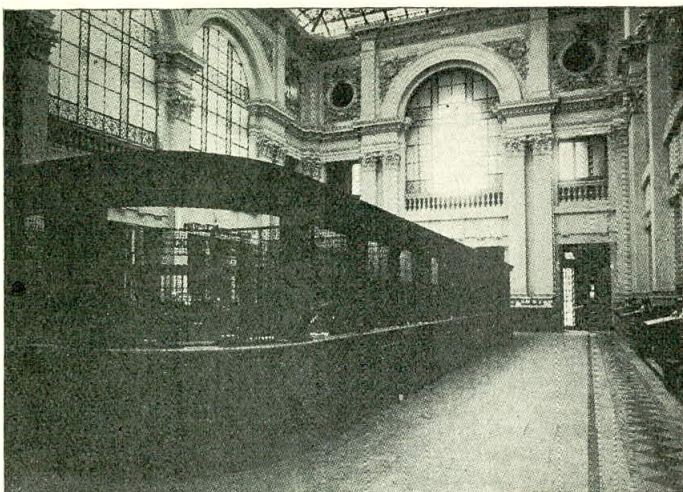
da un total de Lp. 183,341.5.07 al 31 de enero de 1927.

Al cumplir el Banco del Perú y Londres sus cincuenta años de fundación, se encuentra en la más halagadora de las situaciones a que pudiera aspirar una institución bursátil. A más de todas las facilidades que presta al público, por el gran número de sucursales con que cuenta, tiene en favor suyo, el cré-

dito bien merecido de que goza en mercados extranjeros, siendo por tal motivo, un poderoso sostén de nuestro comercio en el exterior.

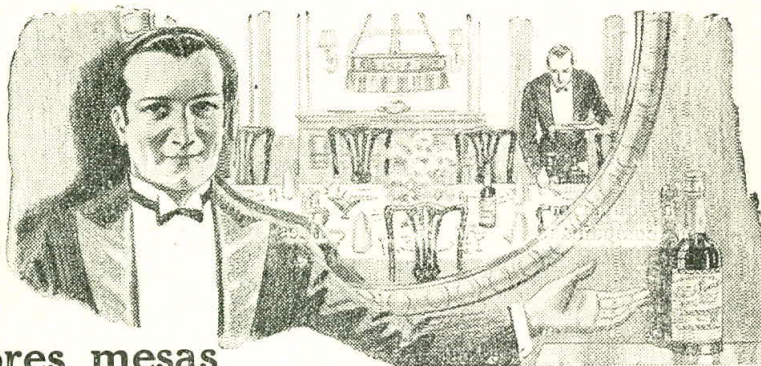
Hace pocos días el Directorio del Banco ha propuesto a la Junta de Accionistas elevar el Capital del Banco a un millón de libras peruanas, para ponerlo en relación con el monto de las operaciones que realiza, y el prestigio que tiene ganado en los cincuenta años de vida que hoy celebra.

Seguramente que muy buena parte de la ampliación del Capital, sino toda, será suscrita en el país.



Ventanillas de pagadores y recibidores

No pidan simplemente "Salsa Inglesa." Insistan en obtener la de Lea & Perrins, con la firma blanca escrita sobre el rótulo rojo de la botella. Esta es la única garantía que tendrá usted para obtener la Salsa Inglesa original y genuina.



"Las mejores mesas no carecen jamás de esta Salsa aristocrática."

Las mujeres y los hombres que saben distinguir esperan, naturalmente, que la Salsa Lea & Perrins esté sobre la mesa, y les desagrada que la famosa botella, con la firma familiar, no esté presente. Es que han adquirido el convencimiento de que la Salsa Lea & Perrins es la única que hace resaltar los sabores más deliciosos que pueda ofrecer un manjar. Y la señora de su casa la provee siempre por deferencia a los gustos refinados de sus huéspedes.

La verdadera **SALSA INGLESA LEA & PERRINS**



(EN UN ALBUM)

Quando la tierra había acabado de salir de las manos del Creador, el alma que debía quedar definitivamente localizada en el hombre estaba disuelta, esparcida entre las cosas y las fuerzas de la Naturaleza incipiente. Todo tenía alma, todo hablaba pero no con el sistema comunicativo que llamamos lenguaje. Las cosas así iban muy bien y la elocuencia de las cosas era mayor porque no se encubrían las ideas que constituían la esencia íntima de ellas, y el contacto o relación de las cosas se efectuaba con simplicidad y pureza.

Adima, recién surgido de la voluntad divina, platicaba con todas las formas de la vida; pero en breve sintió la inmensa tristeza de la soledad, en medio de tanta com-

pañía. Dios estaba complacido del ejemplar humano que había creado, mas comprendiendo que si bien como síntesis de fuerza el hombre era una diminuta semblanza de su excelstitud, no respondía a la suprema belleza que su divino pensamiento concebía. Y por eso el hombre se sentía aislado. Y pensó Dios que era conveniente crear un nuevo ejemplar complementario de tipo humano. Y cuando Adima dormía, dió soplo de vida nueva en el flanco del solitario y surgió la mujer, suma y compendio de la belleza concebida por el Verbo. Toda la tierra se iluminó de alegría ante la obra suprema y Dios en su orgullo de Creador Magnífico dijo a la Creación:

—Dadle vuestras preeminencias y adoradme en esta obra terminal de la Vida.

Y las estrellas dieron a sus ojos el fulgor de sus destellos.

Y los mares la dieron sus corales y sus perlas.

Y las flores el blancor satinado de sus pétalos o la rosada pátina de las rosas.

Y el sol el áureo hilado de sus rayos.

Y los volcanes pusieron en su corazón el fuego de sus entrañas.

Y las nubes sus curvas suaves y graciosas.

Y todas las fuerzas y formas de la Vida la adornaron con sus excelencias.

El ángel caído, que desde la Eternidad se había rebelado contra Dios, cayó de rodillas ante la excelsa forma viva en éxtasis de admiración y de rabia. Fué su primer rasgo de reconocimiento de la omnipotencia divina. Y el buen Dios se dispuso a perdonar al insumiso.

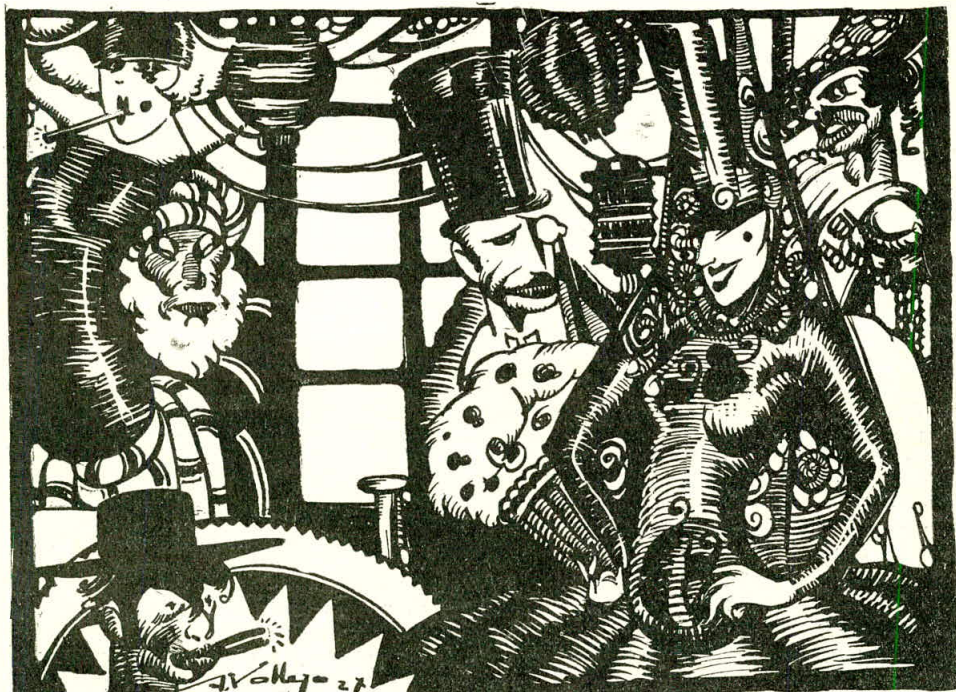
—Oh Dios y Padre mío—exclamó con voz opaca el Rebelde y sin mirar al Creador—permíteme donar también a tu excelsa obra con el don que yo pueda darle para tu mayor gloria.

Y el buen Dios dió su permiso, sin percibir más que la admiración del Caído y no su feroz orgullo y dolosa hipocresía que le inspiraba el torvo anhelo de macular la obra divina e insuperable. Y el gran Maligno arrancándose con los dientes la extremidad de la cauda, la incrustó dentro del estuche de coral y perlas, con que los mares rindieron homenaje al Creador, en la boca de la primera mujer. Y desde ese momento la mujer tuvo lengua.

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)



SI EL CARNAVAL TE CASAS



Crecí que fué durante el pasado carnaval cuando, después de varios años de ausencia, el señor X. llegó a Lima. Este caballero traía hecho propósito de divertirse, y así lo comunicó a un su amigo que en esta ciudad vive aún.

Aunque el señor X. es alto, flaco y enfermo, gusta tanto de las bromas, que su amigo resolvió hacerlo víctima de un enredo de carnaval que sirviese siquiera para pasar un día alegre. Notificó al viajero que para el primer día de carnaval tenía en su casa una boda entre dos sobrinos suyos y que, para realzarla, había resuelto que la ceremonia fuese apadrinada por el propio X. Como el señor X. había estado ausente muchos años se informó ligeramente de las condiciones de los ahijados, vistió su mejor traje de etiqueta cortado por el sastre de su provincia y en un día tal como el de mañana se plantó en casa de su amigo.

* * *

En la calle se agitaba una multitud alegre, luciendo al sol de la tarde sus fantásticos disfraces, y en tanto que el retintín de los cascabeles, el frou-frou de las sedas, las amables palabras y las risas, unían su rumor al estrépito de los vehículos que pasaban cargados de máscaras, en el salón jimeño, de gusto algo reocó, pero hospitalario, a donde el caballero se dirigía, se preparaba la entretenida farsa: Diez o doce personas, vestidas según distintas modas y épocas, habien conversado ya bastante rato cuando se abrieron las cortinas de la mampara central y aparecieron el señor alto del vestido de etiqueta, dando el brazo a una señora algo vieja y gorda, dos jóvenes ataviados de novios, según el estilo del siglo XV, un cura a quien nadie había visto nunca y un grupo de máscaras.

De la orquesta, que había dormitado en un ángulo del salón, se oyó al violoncello que empezaba a roncar bajo el arco, sin

que el piano y los violines se animasen a seguirlo. El señor alto y la señora gorda fruncieron el ceño y pensaron que el maestro del violoncello estaba borracho; éste, a su vez, se imaginó que los otros músicos seguían dormidos, y después de arrancar un jargo y estertoroso ronquido a su instrumento, levantó el arco, y volvió la cabeza.

Los novios Luis XV avanzaron hasta el centro de la sala y saludaron a la concurrencia con una genuflexión semejante a una figura de minué. El cura, el señor alto y la señora gorda, se apoderaron de un sofá, donde se sentaron; la orquesta, siempre con el violoncello fuera de tono, ejecutó la marcha nupcial de Mendelssohn.

Entre risas y aplausos callaron los músicos y entonces se plantó en el centro del salón un sujeto que comenzó la lectura de un epitafio escrito en octavas reales; pero las risas que había despertado la orquesta no le dejaron acabar su lectura.

Aparecieron los criados con bandejas de champaña y pasteles. El caballero alto se puso de pie vivamente, tomó una copa de champaña y brindó por la felicidad de los desposados, y lo hizo en tales términos que renovó la hilaridad de los concurrentes, aunque en sus palabras no había nada que moviese a risa.

La fiesta continuó hasta muy entrada la noche, hora en que el señor alto y flaco manifestó deseos de retirarse. Entonces el cura, que estaba bastante alegre, hizo una señal a los músicos, que callaron al instante, subió a una silla y preguntó en voz alta por los novios.

El señor X. dijo entonces que era muy lógico y muy usado el que los novios se eclipsaran antes de las once de la noche; pero



Los novios Luis XV avanzaron hasta el centro de la sala

contra lo que él esperaba respondieron al llamamiento del cura dos voces femeninas. Riéndose entonces el dueño de la casa tomó al señor X. del brazo y llevándole hasta las dos jóvenes hizo la presentación:

—Señorita Luisa S. (el novio). Señorita Berenice S. (la novia).

Aunque el señor X. comprendió que había sido padrino de máscaras, no dejó de reirse y alabar la astuta manera como su amigo le había "gorreado" el champaña y los dulces de la fiesta.

Imagino, y creo que conmigo el lector, que este año en Lima o en su provincia, el señor X., al saber de alguna boda que se realiza por estos días, se pondrá su vestido de etiqueta y recordando la jugada que le hicieron, pondrá las manos en los bolsillos del chaleco y dirá enigmáticamente: "Si en carnaval te casas...."

M O R E N O T H E L L E S E N

(Ilustraciones de Aristides Vallejo.)



CROMOS DE LA SIERRA

HUARAKA

Aníbal Vallejo

Es la hora temprana cuando el indio, después del almuerzo frugal servido en la misma cocina junto al fogón de piedra, va camino ascendente conduciendo centenares de ovejas.

El sonante látigo del pastor y el balar de ellas interrumpen el silencio andino.

Mientras el repetido ruido fomenta el monótono diálogo con sus propios ecos en las laderas de los cerros cubiertos de pastos amarillentos, el Sol—padre de la Raza de Bronce—dora las praderas.

Las ovejas trituran las hierbas salvajes, dándose, de vez en cuando, voces para mantener siempre compacta la manada que avanza al cuidado de los perros solícitos, en quienes confía el indio que va sacando las hebras de las cabuyas grises.

Un manojo de pita es materia prima suficiente para hacer HUARAKA (honda).

Al pie de un árbol enano y vejestorio, el indio encuentra la sombra propicia para dedicarse a su trabajo manual. Previamente pasa revista a las ovejas, e imparte órdenes amenazantes a los canes pastores, que las reciben cabeza gacha y cola entre piernas: actitud sumisa aprendida del mismo indio que aparenta humildad al recibir los mandatos del patrón de la hacienda, dueño y señor de tierras y hombres.

Y luego, a la sombra del árbol, silbando huainos, se pone a trenzar la honda. Mide la trenza: una cuarta, sencilla y delgada; otra cuarta, va aumentando de grosor; otra cuarta más, trenza laboreada y ensanchada; seguidamente teje la pampa donde poner la piedra; y para el otro brazo de la honda, se invierte el orden de la hechura. Ya está hecha la honda. El indio apresuradamente

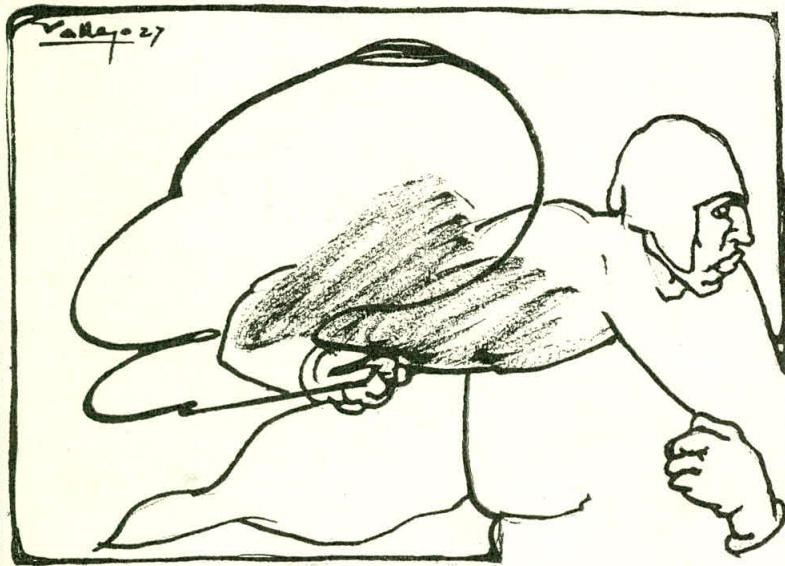
se pone de pie; abre los brazos en cruz, y mide así el tamaño de la honda.

Escoge una piedra con que estrenar su obra.

El agitar rotatorio del brazo derecho imprime fuerza centrífuga a la piedra que produce un silbido en el aire. Es la piedra de sonoro atrevimiento que zumba como una bofetada a los Andes. Los perros ladran y las ovejas se espantan. Y el indio, a los gritos retantes de ¡upallay aïcco! (cálate perro) ¡socigay ohuija! (éstate quieta oveja), contempla cómo y hasta dónde va la piedra desprendida y llevada por la fuerza de su brazo potente y el prodigio de la honda.

El recio lanzamiento de la piedra se re-

Sigue dando vueltas y agitando HUARAKA que en el aire cifra repetidos ochos. De repente suena ¡piuucc! El efecto violento es cual serpiente morada que pica la pierna del indio que tambalea; a quien, los compañeros suyos, le acuden con el "cañazo" de veinte grados. El otro indio sigue dando vueltas. Observa, al soslayo, la espiral doliente en la pierna herida sobre la que ha de dar otro golpe certero. Suena el látigo. La morada culebra ya es roja. ¡Yahuar! (sangre). ¡No importa! ¡Ccarim cani! (soy hombre) exclama la víctima. ¡Allin maccta! (buen cholo) corean los suyos. Una seguidilla de cinco látigos resiente la forzada actitud del allin maccta. Otro latigazo de inútil



Sigue agitando "Huaraka", que en el aire cifra repetidos ochos.

pite una, dos, tres, cuatro veces, en las cuatro direcciones geográficas del Tahuantinsuyo. El indio ya tiene honda nueva y está armado de piedra, para pronunciarse contra el gamonal que lo explota.

En el carnaval, un aïllu y otro aïllu se lanzan con la honda manzanas verdes. Se aproximan acelerando los tiroteos. Improvisan una cancha circular. Los capitanes salen al encuentro, entre uno y otro acuerdan **ceccollo**. Una pierna desnuda del indio espera el sonar hiriente de HUARAKA hecho látigo. ¡Piuucc!... ¡piuucc!... ¡piuucc!... Son diez latigazos puestos en la pierna robusta que luego sangra; sin embargo, el indio alardea su bárbara resistencia. Un compañero suyo le hace beber sendo trago de "cañazo" de la botella negra.

El otro indio toma la misma posición que el primero que pasea quimbeando al redor de su contendor que le aguarda estoico.

efecto acaricia la pierna sangrante, y el cholo, por eso, se descuida; entonces, otro latigazo abrazador halado súbitamente lo tumba. **Chainatam huacctana** (así se golpea) dice el triunfador.

Luego, cada grupo se va camino de su aïllu, como si el uno no hubiera ganado; ni el otro, perdido. Es el estoicismo fomentado por la botella. Unos tocan la quena, otros la tinya al compás pentafónico de la música andina y entonan,

a la vez, cantos del carnaval; bailan y avanzan hacia el toldo donde beber la chicha al pie de una cruz verde de blanca toalla.

El ganado de la hacienda ha disminuído. Hay rastros del abigeo perpetrado. Los indios sufren la pena negra.

De improviso, un día, se exhiben siluetas lejanas de centenares de indios. Suenan las hondas y las piedras lanzadas rompen los tejados. Huye el patrón, y los suyos también.

Otro día, los indios capturados concurren ante "el señor gobierno" del distrito, compadre del subprefecto, hechura del diputado. El gobernador "les sienta la mano". Y, posteriormente, víctimas de aquel y de los tinterillos, se hallan frente al juez de primera instancia...

El indio, después de prestar su declaración evasiva, permanece de pie mientras que sus manos, disimuladamente, acarician la honda amarrada al cinto.

(Ilustraciones de Aristides Vallejo.)



Tan gan, tan gan, tan gan...

Las seis de la tarde son anunciadas en este asilo por un violento recampaneo en la torre del pabellón central.

Es verano. Un estupendo crepúsculo conjuga una misteriosa alegoría pictórica, dominando, al fin, entre los brillantes tonos, un lila romántico—que hoy está tan de moda en los trajes femeninos—y me hace recordar el tinte de las venas del cuello de esa orate rubia que en todas partes se le encuentra en actitudes teatrales de pianista.

Tan gan, tan gan, tan gan...

Una, más o menos imperiosa, palmada en el hombro, corta mi contemplación.

—Vamos, ya es hora de entrar—me dice el guardián, con quien sentéme a poco en este banco de la alamedilla. Nos incorporamos y echamos a caminar.

Hace un mes que vine a este lugar y vivo en la sala de la Preventiva. He llegado a este sitio para curarme. Soy epiléptico. Sufro cada tres o cuatro horas los efectos del mal; mas, no pierdo la esperanza de curarme y luego completar mis estudios de mú-

sica. Toco guitarra, ese instrumento conocido como el más difícil de todos.

Yo estaría contento de vivir aquí si me dejaran prestarle su guitarra al carpintero. El podría dármela sin reparo. Pero no me dejan. Ni siquiera permiten que me acerque cien pasos al pabellón de los talleres. ¡Cuánto les he rogado a estas bestias insensibles! El enfermero, que es la única persona correcta, me ha dado permiso para hacer lo que desee, pero los demás no le obedecen.

Seguramente acabo de padecer un ataque. De otro modo no escupiese tanto! Es curiosa la manera cómo se inicia el síncope! Verán: de repente creo haberme con una guitarra entre mis brazos y principiar la ejecución de una música divina. ¡Ah, si ustedes me oyeran se volverían ángeles! Pero, al poco rato, las seis cuerdas del mágico instrumento se tornan en otras tantas cullebrillas de acero que saltan a mi paladar. ¡Ay! Lucho, hasta me destrozo la dentadura tratando de arrojar el maldito bocado, y, todo en vano. Los férreos animalillos penetran en mi organismo, lo convulsionan, y

escápanse por mis oídos, dejándome, hasta el despertar, la resonancia musical de su fuga.

Ya estamos en la puerta de la sala. Penetro y tras de mí el empleado, quien cierra cuidadosamente la puerta con triple llave. Este individuo se llama Cruz. Es un legítimo ejemplar de choloetano, reerudecido por los diez años de servicio en la armada nacional y por otros tantos de injurgitar ron. ¡Cómo le gusta el alcohol al aborigen! Cuentan que un día se bebió medio litro de bencina que dejaron en el tóxico. Su ocupación consiste en vigilar el sueño de los enfermos en la noche, y dar, en las mañanas, cuenta de su velada, por escrito. Como yo le ayudo en su labor de vigilante y le hago el parte, me guarda ciertas apreciables consideraciones.

Cuotidianamente ingresa una persona a mi sala. Me preocupa ahora saber con quién me habré de encontrar. ¡Ojalá sea un conocido o un sér tratable! Ya estoy aburrido de tanto idiota y de compañeros como el gringo ese que se pasa la noche gritando esto que nadie le entiende:

—¡Gutergell!

Al cruzar la sala noto que la cama que está a la derecha de la mía se halla ocupada. El nuevo huésped está completamente cubierto. Ya lo veremos.

Luego me desnudo y entro en el lecho.

A media noche despierto. Oigo cuatro campanadas. Busco en la bolsa que está prendida a mi cabecera un cigarrillo, uno de los obsequios del buen Cruz. Pasados algunos instantes me cerciero de que son los gritos del nuevo compañero, los que me han impedido seguir durmiendo. ¿Qué clama?

—Al cielo, al cielo, al cielo—oigo que grita.

Vacilo en acercármele. Pero luego voy hacia él, curiosamente. Ahora le veo desnudo, en actitud contrita, siempre exclamando:

—Al cielo, al cielo...

Es un hombre moreno, de mediana estatura, algo anciano, barbado y enteco. Lo que más le distingue son sus ojos, que inspiran cierto pavor. Su cara parece la de un bulldog, la de un gato, la de un reptil. No, su cara es la de un pescado. Sí, esos ojos redondos, febriles, tan completamente abiertos y saltones, son los ojos de un gran pez, de un terrible pez.

De pronto repara en mi presencia y me interroga:

—¿Vienes de parte de nuestro Señor Jesucristo?

—Sí—le respondo, por llevarle la cuerda.

Pero en seguida me reprocha:

—Me engañas, mentiroso. Tú no vienes

de su parte. Lárgate; déjame; yo estoy muerto y me voy al cielo. Al cielo, al cielo, al cielo.

—Y a qué te vas al cielo?

—Para que Dios castigue a don Pedro, que deshonró a mi hija Julia. Déjame. Yo estoy muerto.

—Pero si tú no estás muerto. Los muertos no hablan, ni ven, ni se mueven, y tú hablas, ves y te mueves.

—Yo también estoy muerto. Bien muerto.

—Te engañas.

—No. Don Pedro me hirió, con una bala, en la espalda. Y en el hospital me dieron los óleos. Por eso estoy muerto.

—¿Por qué te dieron los óleos?

—Ya lo creo. Los óleos sólo se los dan a los que se van a morir. A mí me dieron los óleos y luego tuve que morir para que me sacaran la bala. Yo tengo los óleos y por eso estoy muerto y me voy al cielo. Al cielo, al cielo...

He aquí, pensé, cómo uno de los aparatos religiosos han vuelto a este hombre creyente hasta la locura, irracionalmente místico. Si mi nuevo compañero no fuese un orate, sino un sér en pleno dominio de su razón, con el mismo juego de dialéctica que en esta hora me hace, me podía impedir, pese a todos los argumentos, que lo convenciese de la realidad de su existencia. Seguramente, al hacerle la extracción del proyectil, a este individuo se le afectó la médula, y su mente se ha alterado. Ya curará este cadáver; ya resucitará.

—Cruz, levántate, el enfermo que trajeron ayer se ha agitado.

De mala gana, refunfuñando, el guardián dejó su cama para asistir al místico. Medio dormido ya pude darme cuenta de que lo condujo al baño de tina, terror de los asilados. En ese baño han muerto muchos agitados reacios, uno de ellos, el último, fué un punero, campeón de tiro, obsesido por disparar al centro de los blancos. En lugar de gritar como el viajero celeste que ya debe estar calmándose, el campeón recuerdo que gritaba: Al centro, al centro de los centros de los centros... Junto a mí, a la izquierda, ronca, suavemente, un viejecito espiritista, que en el día conversa con los santos!

Quince días después del descrito, en la magnificencia de la hora crepuscular, al banco en que suelo sentarme con Cruz, se acercó un hombre magro, barbado, de ojos extraordinariamente circulares. Era Jorge, el de los óleos.

—Vengo a despedirme. Me han dado de baja. Me voy.

—Al cielo—le pregunté bromeándome.

—No, a mi tierra.

Nos despedimos con cordiales abrazos. Y le vi alejarse por el fondo de la alamedilla de temblorosos eucaliptos.

—¡Quién se iba a imaginar que saliese antes que yo!

En la noche, un golpe que recibí en el rostro, cortó mi reposo morfeoniaco. Al abrir los ojos apercibí al viejo espiritista manoteando a tontas y a locas sobre mi cama. Le ví la cara — ¡qué horror! — sus pupilas estaban lamentablemente veladas y su mirada era repugnante y siniestra. Parecía no ver. En vano le grité que se alejase. No me oía. Al instante de querer retirarse, perdió el equilibrio y fué a caer bajo su lecho.

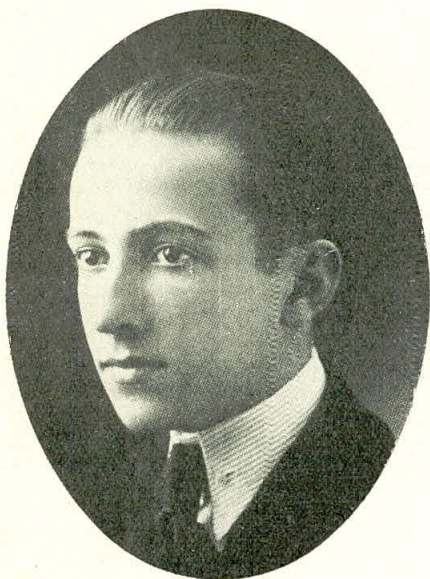
Conseguí volver a dormir.

Esta mañana, cuando Cruz me trajo el desayuno, vimos al viejo bajo su catre, inmóvil, encogido, con la cabeza dentro de la taza de noche. ¡Pobre viejecito. ¡Quizás, si, ahora, esté hablando con los santos que tanto amaba, sin necesidad del pasaporte de los óleos!

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)

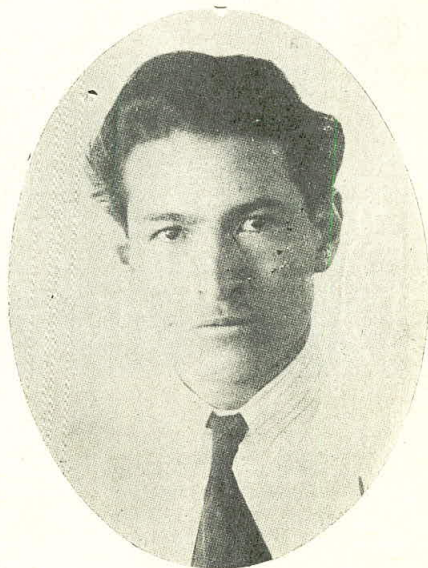


UN ARTISTA PERUANO



Juan Devéscovi, inteligente dibujante y pintor peruano que, con el fin de perfeccionarse en el arte que cultiva, emprenderá en breve viaje a la capital de Francia.

NOTA BIBLIOGRAFICA



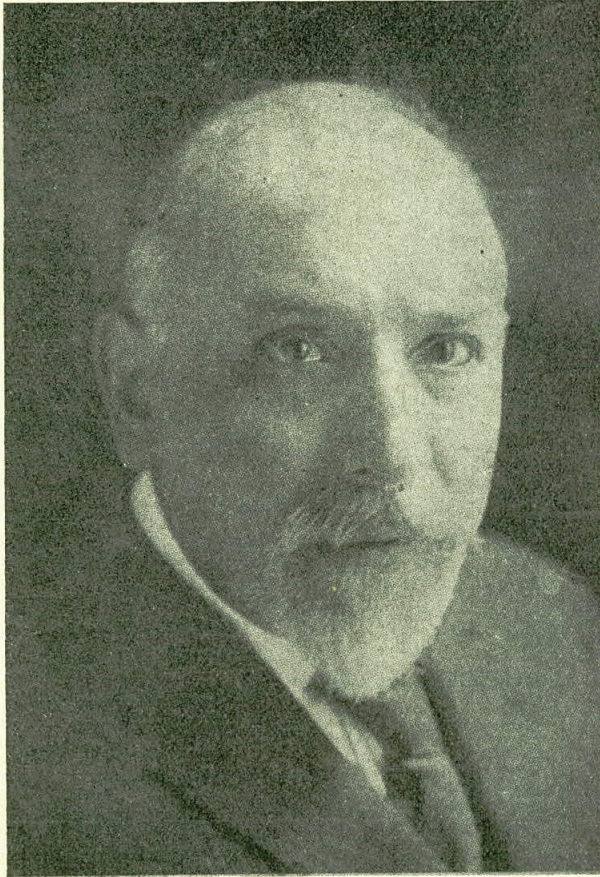
J. Eugenio Garro, autor de la traducción de "Kyra Kyralina", del escritor rumano Panait Istrati, obra que la editorial Minerva ha dado últimamente a la publicidad.

Una entrevista de Pitigrilli a Pirandello

(El célebre comediógrafo de la actualidad, ha dicho a Pitigrilli: "Yo he sido siempre casto. La vida o se vive o se escribe. El sibido es siempre corroborante. Las entrevistas me gustan cuando son falsas". Pero esta es auténtica.)

Le digo:

—Su rostro casi mongólico, el cráneo calvo, la mirada dulce y buena en la apariencia, espiritada y encendida por quien sabe qué deseos, la nariz un poco encorvada



Luigi Pirandello

y la boca larga y carnosa, con esa méfistofélica barbita, no me inspiran confianza alguna. Usted debe saber y tener la intuición de muchas cosas, por eso que antes de hablar de sí, parece que quisiera conocer el temperamento y las intenciones de quien le habla. Quizás no le gusta la alegría; su sonrisa, nunca completamente jovial y espontánea, pero irónica apenas, yo no sé cómo se le haya vuelto habitual...

Me responde:

—Sobre mi rostro la vida ha dejado rastros evidentes, que son la expresión de los sentimientos que se han formado en mi espíritu: ahora, el artista es ciego para poderlos describir y, si lo quisiera hacer, sería necesario despegarse de ellos...

—Veo que usted me mira con desconfianza. ¿Cómo debería ser la entrevista ideal? ¿Le produciría igualmente un estorbo?

—Se necesitaría que mis respuestas pasaran a través de la mente de quien las escucha sin soportar una interpretación, la que será siempre personal para contestar con toda precisión a mis sentimientos. Pero, las entrevistas me divierten precisamente por esta inevitable transformación, que termina con presentarme como un Pirandello que conozco poco y que no habla a mi manera.

—Usted es de una exuberancia física maravillosa: las mujeres no han absolutamente gastado su cuerpo; ¿que no hayan siquiera influido en sus actividades de artista?

—Yo he sido siempre casto; luego, completamente fiel a mi mujer. Desde el día en que ella fué encerrada en una casa de salud, las tentaciones no me han seducido y yo no me he acercado a ninguna mujer. Me hubiera parecido faltar de respeto a la desventura.

—¿Esto le ha bastado para una completa renuncia al amor?

—Sí que una niña no puede amar a un viejo.

—Pero el amor no se trata por medio del metro, de la balanza, del dinamómetro y del ergógrafo! Como el hombre pone poesía en su propia fuerza, así también quiere de la mujer algo más de cuanto le pidiese el robusto guerrero antiguo. Es por

razones de cultura que la mujer es atraída por el artista.

—No creo que el ingenio baste a despertar el amor. La mujer lo fingiría por vanidad.

—Entonces usted cree que el amor no haya tenido una evolución a través de los siglos; que el refinamiento de hoy sea una simple apariencia, cuando se separe el caso patológico? Que quien ama de verdad, ame sólidamente como el joven troglodita, y que si no se lanza sobre la hembra, es sólo porque existe tanto de código penal y relativos custodios.... ¿Cree que como la primitiva Eva pasaba, posiblemente, delante de la caverna, luciendo las bellas caderas, para atraer al jovencito, que trabajaba la piedra, así la modistilla, la burguesa y la mujer noble, paseen bajo las miradas de los modernos trogloditas, que toman el aperitivo en el bar, y no saben afilar ni siquiera el espíritu?

—Sí, porque el amor no cambia a través del tiempo.

—¿Y la mujer?

—Ella es, en lo general, pasividad, no actividad.

—¿Pero la literata?

—Le tengo poca estimación; esto no quita que puedan haber muchos espíritus activos, de excepción; pero entonces ya no hay que mirarlas como mujeres, pues no lo son más.

—Quisiera darme un juicio irónico sobre su obra?

—No es posible reír sobre aquello que se ha hecho seriamente. Reír querría decir no creer a cuanto se hace y entonces se faltaría de la primera condición para hacer, que es aquella de creer en lo que se hace.

—¿Cuál es su manera de ser en la vida?

—Me siento hombre y basta; filosóficamente anárquico, apolítico. El loco construye sin lógica; yo odio la lógica que es una construcción ficticia. La forma está en contraste con la vida! La vida es informe. Así, que no todos me comprenden. Yo miro en la cara a los hombres y procuro desvestirlos. Yo quito las convenciones, la tradición o la historia, que es cuanto de superficial existe, desde que reduciéndola a vida, desaparece.

—De la vida, qué cosa le place gustar? ¿Se siente llevado por las sensaciones de esos cinco o más sentidos que la naturaleza nos ha dado?

—He nacido para estar en familia y creo en un viejo aforismo mío: La vida se vive o se escribe. Creo no tener vicios. Pero me doy cuenta que fumo muchos cigarrillos...

—Qué efecto le hace la última civiliza-

ción, los tabarines, el juego, las danzas modernas?

—Cada cual a su modo: yo respeto el modo de vivir de los otros, aún cuando en esos métodos de vida encuentren un gusto que yo no he probado nunca.

—¿El progreso mecánico?

—No me gusta porque nada agrega a la vida; parece que la enriquece cuando en realidad la disminuye.

—¿Los honores del mundo?

—No me hacen efecto; Mussolini, tiempo ha, quiso que yo aceptara la Encomienda Mauriciana, y al preguntarme si yo le daba valor a esa condecoración, le contesté: Si V. E. se la dá, yo encantado!

—¿Hace poco tiempo, que volvió a Sicilia?

—Por reacción: después de mi estadía en América, durante la cual he vivido pasando las más desnervantes emociones, en un mundo desadaptado a mi temperamento, capaz de festejarme públicamente, aún sin darme satisfacción, obligándome a vivir en medio a una vida mecánica y tumultuosa, que no me era absolutamente grata, he regresado a mi país (Sicilia) que no volvía a ver desde diez años atrás, con la esperanza de encontrar un poco de tranquilidad; pero entre tantos honores, esto no me ha sido posible... Paciencia! En Sicilia se representaban muchos de mis trabajos.

—¿Cómo asiste a la representación de una comedia suya?

—Me parece nueva, como si no la hubiese escrito yo; me interesa, me transporta, me sorprende.

—Usted tiene ya el pleno consentimiento del público; pero ciertamente le ha sido contrastado. El silbido qué impresión le ha hecho al oído?

—El silbido es siempre corroborante. Pobre del autor que no los haya nunca tenido. Yo le he siempre esperado y por lo tanto me ha dejado siempre indiferente.

—¿No teme malas sorpresas? ¿Piensa haber llegado al completo favor del público?

—Estoy cansado y molestado por el miedo hostil que se tiene de mi actividad. Se me acusa de ser un negador de la realidad. Esta acusación es para mí bastante curiosa, pues yo resultaría negando una cosa que para mí no existe. Nadie se dá cuenta ni quiere comprender lo atroz que sería si realmente hubiese una "realidad dada", igual para todos e inmutable: sería la muerte. Yo que niego esta "realidad dada", paso por un destructor y sólo afirmo simplemente la vida, que es una continua creación de una realidad siempre nueva.

—Me parece saber que usted pinta...

—Cuidado, que yo tomo muy en serio mi pintura; la literatura, posiblemente nó! Discuta mis libros, pero tenga todos los cuidados para mis cuadros!

—Bien, yo respeto incondicionalmente su pincel, pero no quisiera dejarlo sin tener noticia de lo que usted prepara...

—“La esposa de antes”, una comedia vivida, que se hace alrededor de una mujer que en su humildad y modestia recoge la fuerza suficiente para aceptar renunciaciones ca-

si heroicas. La humanidad de la comedia será evidente y tendrá tonos de verdad y de naturaleza muy profundos.

—¿Esto es todo?

—He escrito, además una novela: “Uno, nadie y cien mil”. Esta comprende la significación y la esencia de toda mi obra. Será como mi testamento literario; después de su publicación debería callar para siempre.

P I T I G R I L L I



Ovomaltina

UNA JAQUECA PERSISTENTE

es, con frecuencia, sintoma de agotamiento nervioso. La Naturaleza nos avisa el peligro: la Ciencia nos dá los medios para conjurarlo. La **Ovomaltina** es el único remedio que aportando nuevas fuerzas al organismo, devuelve en breve tiempo a las células exhaustas su primitivo vigor.

DR. A. WANDER S. A., BERNA

Único concesionario para el Perú: **Droguería y Farmacia Dr. O. WAGNER, Espaderos 518, Lima.**

Hermosas señoras, gentiles señoritas, entusiastas caballeros, jueguen, diviértanse con locura, con frenesí y después acuérdense que en la antigua

TINTORERIA Y LAVANDERIA FRANCESA
VIRREINA 471

se hará después de Carnaval gran rebaja de precios.

DEL CARNAVAL, POR CHALLE



Reinas.... de 48 horas.



Bailes sociales y bailes populares que son los mejores carnavales.



Uno que se moja por dentro y tiene quien le ayude.

El mundo de la Pantalla

NUMEROSAS NACIONES ESTAN REPRESENTADAS EN EL REPARTO DE "HOTEL IMPERIAL"

El escenario en que se está impresionando la nueva producción de Pola Negri para la Paramount, "Hotel Imperial", no tiene nada que envidiar a cualquier reunión de la Liga de las Naciones.

Cualquiera que entre en el momento de estar filmando una escena en el estudio recibiría la sensación de estar en una moderna Torre de Babel o en un rincón del mundo en el cual estuviesen representadas todas las naciones del mundo.

Para que el lector tenga una idea de lo que decimos hasta saber qué en tal escenario se habla en alemán, español, francés, ruso, sueco, húngaro, italiano, inglés y hasta esperanto. La mayoría de los artistas que toman parte en la impresión de esta obra son extranjeros. Comenzando por la protagonista, Pola Negri, y concluyendo por el actor más secundario, todos son de distinta nacionalidad. Tenemos, por ejemplo, a George Siegman que es alemán; Otto Fries, aunque nacido en Norte América, es hijo de extranjeros; Nicholas Soussanin es ruso; Michael Vavith es de Ucrania; Max Davidson es judío; James Hall es el único americano que caracteriza un papel importante en la obra. Alemán es el director bajo cuya stención inmediata se filma "Hotel Imperial". Su nombre, bien conocido por todos los amantes del cinema, es Erich Pommer. En Suecia nació Mauritz

Stiller, director; húngaro es también el Comandante Alexis Davidoff, consejero técnico bajo cuyas órdenes se alinean las interminables filas de soldados que componen los ejércitos ruso y húngaro y que fueron reclutados por la Paramount entre las diversas nacionalidades del mundo. Se puede decir que el idioma que menos se oye el filmar "Hotel Imperial" es el inglés. Desde



Norma Talmadge, durante la filmación de "Sacrificio recompensado", charlando con el director de escena, Frank Borzage.

luego que todos los que toman parte en esta obra pueden entender todo lo que se les diga en este idioma.

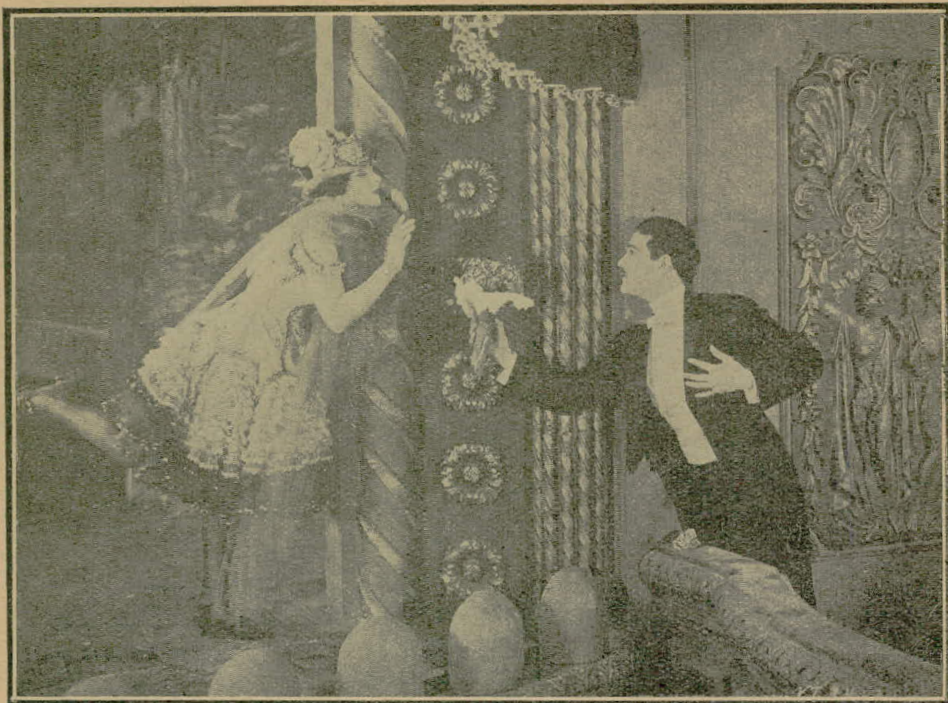
"Hotel Imperial" es una obra de ambiente europeo llevada a la pantalla por artistas europeos también. Su argumento está basado en los episodios de la guerra europea y, aunque en la producción de Pola Negri



LAS GRANDES FIGURAS DEL CINE:— Georgia Hale, popular artista del teatro del silencio que trabaja con Charles Chaplin en la obra "En Pos del Oro"

no aparece una sola batalla, sus escenas son una fiel expresión de los horrores causados por la gran tragedia que conmovió al mundo. El director Pommer, universalmente aplaudido en obras de tanto mérito, como

"Variety", "Metrópolis", "La última carga-jada" y "El Gabinete del doctor Caligari", ha querido hacer algo completamente nuevo, algo que conmueva los corazones aunque no repugne a la vista. Según el juicio unánime



Norma Talmadge y Wallace Mac Donald, en una escena de "Sacrificio recompensado", superproducción de Artistas Unidos, que se estrenará en breve en Lima

de la crítica, lo ha conseguido. Pola Negri tiene en esta obra un papel que le permite poner en juego sus múltiples aptitudes artísticas, habiendo declarado ella misma que jamás antes de ahora ha podido caracterizar un papel en el que pudiese expresar la emotividad de su alma de artista.

Emil Jannings y Noah Beery en una película Paramount

Según declaraciones de B. P. Schulberg, productor asociado de la Paramount, los dos actores característicos de la escena muda, Emil Jannings y Noah Beery, filmarán juntos una película para la conocida empresa cinematográfica. Se comenzará a filmar esta obra, cuyo título aún no se ha dado a conocer, tan pronto como ambos actores concluyan de impresionar las obras que tienen entre manos.

Es de notar que al tomar esta decisión, la Paramount no ha hecho otra cosa que acceder a los ruegos de ambos artistas, quienes se hicieron buenos amigos al conocerse en la Convención de la Paramount de French Lick, Indiana.

Mr. Beery está concluyendo de filmar en la actualidad "Casey al Bate" y enseguida comenzará "The Greatest Show on Earth".

La primera película de Jannings en América se intitula "El Hombre que olvidó a Dios".

Uno que se muere dieciséis veces durante la impresión de una película.

En la escena muda, como en todo, se requiere la "especialidad" y la especialidad de Bill Stroch es "morir". En la actualidad este actor está considerado como el hombre que ha "muerto" más veces en la pantalla.

En la película "Wings", que está filmando el director William Wellman, Bill Stroch, ha muerto dieciséis veces. Y lo mejor de todo es que ha sido de "muerte" distinta. Bien sea que una granada le destroza el cráneo, que una bayoneta le atraviesa el pecho, que un aeroplano lo haga papilla al caer, el bueno de Bill Stroch no repite la "misma suerte". Morir es su especialidad y lo sabe hacer en múltiples formas y con lujo de detalles.

De los actores que integran el reparto de "Wings", entre los que encontramos los nombres de Charles Rogers, Richard Arlen, Richard Tucker, El Brendel, Gunboat Smith, Roscoe Karns y varios otros, solamente Arlen tendrá que imitar a Stroch y morir durante la impresión de esta nueva producción de la Paramount.

LAS TURCAS Y EL AMOR

DEL SERRALLO AL KURSAL

Visitando estos días Constantinopla el fino escritor italiano G. A. Borgese, nos describe la vieja sede de Sultanes y Califas convertida en una ciudad europea, con sus grandes hoteles, sus **Jazz-bands**, sus autobuses y su Casino lleno de cupletistas y grupiers.

En las gradas de este Casino, Borgese contempló a varias mujeres, ex-favoritas del Serrallo, peinadas a lo **garçon**, con falda corta y tarareando "Valencia", el cigarro entre los dientes.

Eran las bellas "Desencantadas", de Pierre Loti, más modernas y menos tristes, cuyo tránsito, del Serrallo al Kursal, esto es de la esclavitud al libertinaje, entraña la revolución más honda que anotan los anales femeninos.

En todos los países—incluso en Rusia, incluso en China—la emancipación de la mujer se ha realizado gradualmente. Su progreso, lento y evolutivo, fué impulsado por la civilización; conquistas políticas, económicas y sociales, fueron contribuyendo, poco a poco, al mejoramiento de la mujer.

En Turquía, no. En Turquía fué cosa de horas. De la noche a la mañana, las que se acostaron esclavas se despertaron libres. ¿Qué libres? ¡Libérrimas! Absolutamente libérrimas. Sin Códigos ni reglamentos. Sin rey ni roque...



Las mujeres del pueblo se muestran en público sin el recatador velo....

EL NUDO GORDIANO

Todo el mundo conoce esta revolución integral, que así trócara las instituciones religiosas y políticas, como la indumentaria y las costumbres. En Turquía imperaban secu-



Las lindas discípulas de una escuela de Angora distraen sus ocios con las incidencias del "Hockey"

larmente el Califa y el Sultán. Y un buen día ese soldado, audaz y rudo, que se llama Mustafá Kemal, cambió radicalmente el Imperio.

Dió un plazo de seis horas al Califa para que abandonase el Hamild. Y otro de seis horas al Sultán para que desalojase el Serriallo... Como un genio de Aladino o como un mago del Ariosto, trocó las mézquitas en hoteles y los quioscos del jardín imperial en bares. Como un Alejandro ante Gordes, cortó de un tajo con su espada el nudo mítico... La Stambul, fabulosa y sensual, de Byron y Espronceda, es ahora, sin Califa ni Sultán, sin sacerdotes ni cortesanos, una ciudad para turistas y cupletistas... "Una especie de balneario elegante, como Vichy", exclama Borgese. "Peor que Braga", comentaría Alpedrinha.

PECADOS Y DELITOS

Según William Monroe en su amena y documentada obra "Turquía y los turcos" (Turkey and the turks. Boston, 1919, 2a. edición), la mujer turca permanecía secularmente amedrentada entre el delito y el pecado. Lo que no era pecado era delito y viceversa. Entre el Califa, interpretando caprichosamente el Korán, el Sultán poniendo absurdas apostillas al **Kanum-Nameh**, vie-



Como en cualquier bulevar de París, esta joven musulmana entrega su pie a los cuidados del limpiabotas callejero



Ante el parlamento de Angora, las mujeres aguardan con avidez la aprobación de una reforma social.

jo y terrible Código de la época de Solimán el Magnífico, las pobres mujeres no podían hablar, ni reír, ni andar; ni ver... Habían de permanecer en el hogar dedicadas a sus faenas, sustituyendo muchas veces a los animales de carga. No podían salir sino al templo o al mercado; pero siempre tapadas y con un guardián detrás. No tenían marido, sino señor, el cual podía, a su antojo, venderlas en la plaza pública, como sucedió con la bellísima Medijé, comprada a Talat Bey por Abdul-Hamild el Sultán, que hizo de ella su quinta esposa. Para una mujer turca era delito hablar sin que le preguntasen, y pecado mirar a un hombre extraño. El amor, reducido a simple instrumento sensual, sólo tenía en la mujer caracteres pasivos, como el diván o el narghilé. Y aún los mismas Sultanas, que, como esposas morgánicas de Abdul-Hamild, se codeaban, en las páginas del Gotha, con reinas y emperatrices de la sangre, eran, protocolariamente, siervas y sufrían, por el delito o el pecado, pena de azotes... El Gran Visir, príncipe Soid Harim Pachá, abolió, en 1914, las penas corporales en el recinto del Serrallo; pero dejó en pie el régimen de esclavitud y obyección, que hacía de la mujer una cosa adjudicable y transferible, vigilada por los eunucos.

Ahora, con el terrible Mustafá Kemal, se han vuelto las tornas. Ya no es delito ir descubierta, sino lo contrario. La mujer que salga con el velo pagará multa. Ya no es pecado, amar, sino al revés. Las mujeres más galantes son precisamente las que gozan de más prestigio social. Digan si ne esas deliciosas ex sultanas, que, peinadas a lo garcon, con la falda corta y el cigarrillo entre los dientes, reciben cálidos homenajes de militares y banqueros en los salones del Casino Municipal de Stambul.

EL SALTO MORTAL

Este gran salto de la esclavitud a la liberación, del Serrallo al Kursal, del no ser nada al serlo todo, es mortal de necesidad. La mujer turca, según estadísticas de 1914 no sabía leer ni escribir, en la aterradora proporción de un 98 por 100. En las ciudades—Constantinopla, Esmirna, Adranópolis—era la sierva del hogar o la reclusa del Serrallo. En las aldeas, unida con las bestias, para conducir al arado o rodar la noria, estaba habituada al trabajo y al látigo, como una bestia más. ¿Resistiría, pues, sin quebranto la brusca transición al libre albedrío, a la vida autónoma, a este repetino poder que no sólo las emancipa del tirano, sino que las infunda el don de tiranizar? ¿Cómo pedir moderación al hambriento, ni prudencia al ofendido?

Está sucediendo, pues, lo inevitable. En todo el territorio turco, tanto europeo como asiático, las mujeres, poseídas de alegría frenética, se lanzan a gozar de la libertad y el amor, como los libertos de Roma en sus fiestas. Por todas partes se multiplican los cabarets, los dancings, las salas de juego y los fumadores de opio. Hasta en los "viyelatos" de Armenia, donde Cristo dió las tres voces, la mujer turca "se ha soltado el pelo", como suele decirse... ¿No es una bendición de Dios?...

DESQUITANDOSE

Está comprobado que las reformas turcas



Entre las primeras mujeres que adoptaron las reformas figuran la esposa y la hija del ministro turco Kiasin Bajá.

no son cosas de Mustafá Kemal, sino de su linda mujercita, dama muy chic y muy europeizada, por cierto. De suerte que la abolición del fez en los hombres y del velo en las mujeres, el cambio radicalísimo en las costumbres, la desaparición del Califato y del Sultanato, el imperio de la igualdad social, civil y política de ambos sexos, se debe principalmente a una dama, aunque aproveche a toda una nación, a toda una civilización.

Ahora los esfuerzos de madame Kemal se encaminan a refrenar un poco las expansiones dionisiacas de las mujeres turcas. Pero las atenúa, en parte, diciendo:

—¡Pobrecillas! ¡Están desquitándose!...

Cristóbal de CASTRO

LOS DEPORTES EN EL MUNDO

EL DEPORTE DEL PATIN



El capitán Duff Taylor y la señorita Patricia Whitaker, sa patinadora Miss Freda Whitaker,

a Raeburn, eximios patinadores. — La famo-
luciendo un elegante vestido de sport.

Cada año es mayor el número de sportmen que se dedican al patinaje sobre la nieve. En este invierno, los patinadores europeos han efectuado admirables proezas ba-

tiéndose algunos records.

Damos algunas fotografías de eximios patinadores.

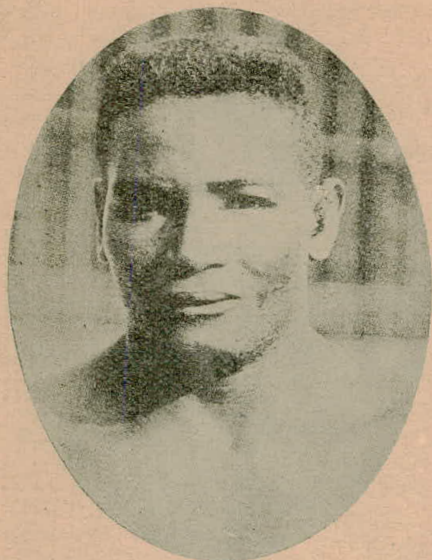


Sir William Max Muller, la vizcondesa Bury y Lady Max Muller, jistos para excursionar sobre la nieve.

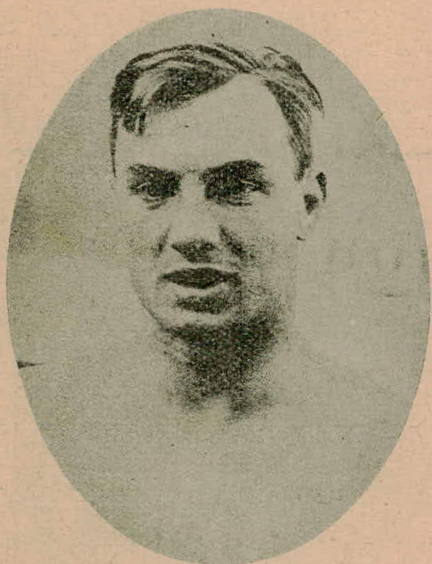


Carlota Schmidtke, la "reina del charleston" en Berlín, en pleno patinaje.

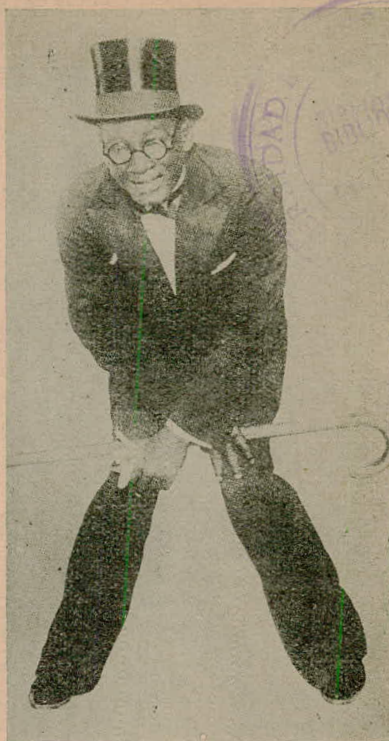
Publicamos en esta páginas dos vistas de nuestro conocido Kid Charol, en las que se puede ver que no solamente es un buen pugilista sino, también, un buen bailarín.



Kid Charol, destacado pugilista antillano, campeón mundial de color de peso semi-mediano, que venció por k. o. en el quinto round de un match concertado a diez, efectuado en Buenos Aires el 12 del presente, a Mario Bosisio, campeón europeo, de igual categoría.



Mario Bosisio, campeón europeo vencido últimamente por Kid Charol



Kid Charol, en pleno "charlestoneo"



Henrik Petersen, un virtuoso del patín, aspirante al campeonato mundial de ese deporte.

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

ANECDOTAS DE AUTORES. LA PLANCHA DE UN CATALAN

Dependía entonces la Comisaría general de Seguros del Ministerio de Fomento. Era yo a la sazón jefe del Negociado de Accidentes, y compartían conmigo los trabajos oficinacos dos simpáticos auxiliares, que vivos y relativamente sanos andan por ahí tosiendo y gripe como cada hijo de vecino.

Ya por aquí entonces había yo estrenado cincuenta o sesenta comedias, y había tenido la suerte de que muchos críticos y no pocos intelectuales se "metieran" conmigo de una manera desacomunada. Porque sepan ustedes que, gracias a Dios, y El nos dé a todos muchísima salud, a mí me han "pegado" algunos Aristarcos como no le han "pegado" a nadie. Ganas de demotrar a todas horas que son Aristarcos "de pega".

¡Maestro Azorín...!
¡Viva su señora madre de usted! ¡Bueno, pues, a lo que iba. Una mañana, "al filo" de las doce, como dijo por vez primera no sé qué escritor cursi, se entrea abrió la puerta de mi despacho, asomó la gaita un señor de agradable aspecto, y, tras el con-sabido "se puede", "adelante", "gracias", "no hay de qué darlas", preguntó a uno de mis auxiliares, con marcado acento catalán.

—¿El "negosiado" de Accidentes, me hace el favor?

—Es este mismo, caballero.

—¿Podría indicarme quién es el jefe?

—Aquel señor del bigote.

—Gracias.

—Y se acercó a mi mesa, y me saludó con una exquisitez, con una cortesanía, que hu-



"La Jaca Torda", comedia en verso, de don José L. Mayral, estrenada en el Lara, de Madrid

quiera dejado boquiabierto a D. Alfonso Re-tortillo, que es la persona a quien yo he visto saludar con más elegancia.

—Mirí —me dijo—. Yo me estoy hecho



Una escena de "Alma navarra", de los señores Pola, Berrueto y Maestro Cotarelo, estrenada en San Sebastián, (España).

un lfo, ¿sabe? Yo soy director de una Compañía en "Barcelona", he ideado una nueva combinación de seguros, he redactado un modelo de contrato, y como no sé si se ajusta o no a los preceptos legales y no quiero tirarme una plancha, porque a mí lo que más me horroriza son las planchas, ¿sabe?, pues deseo que me diga si la póliza es o no viable antes de solicitar oficialmente su autorización. Ya sé que no está usted obligado a hacer este trabajo; pero si quiere tener conmigo esa gentileza.

—No faltaría más, señor. Déjeme esas



Deolinda de Macedo, bella y famosa "estrella" portuguesa

cuartillas; yo las estudiaré particularmente, subsanaré los defectos que tengan, y mañana, cuando usted vuelva, estará el modelo de contrato en punto de caramelo.

El caballero catalán se deshizo en frases de elogio para la Administración pública y para mí, se curvó cuatro veces, hasta esquilarse las vértebras, y cuando regresó al día siguiente y se encontró con el trabajo hecho, volcó de nuevo sobre mí el carro de las alabanzas, y no sabía cómo demostrarme su agradecimiento.

Dispuesto yo a variar de tema, le hablé de Cataluña, de mis entusiasmos por aquella región, y le pregunté, por preguntarle algo:



Rosario Leonis, que ha formado una Compañía, con el fin de hacer una gira por América

—¿Cómo van los teatros en Barcelona? Torció el gesto repetidas veces.

—Miri, amigo: aquello está de lo peor. No hacen más que unas astracanadas que le sacan a uno de "quisio". Ya habrán oído ustedes hablar de ese autor que le "disen" Muñoz Seca; ese tío mamarracho, que no escribe más que brutalidades. Los críticos de allá le ponen. ¡ Pero, a pesar de ello, hay obras de Muñoz Seca en casi todos los teatros. ¡ Qué asco! A mí, que soy un hombre fundamentalmente serio, me ponen malo esa obritas. Porque es que a mí, cuando alguien me hace reír, me da coraje; ¿ sabe us-



Pedro Barreto, que acompaña a Rosario Leonis, en su excursión artística por América

ted? Mire, yo no pataleo nunca en los teatros, porque soy una persona muy conocida en Barcelona, y no voy a ponerme a patalear en público...

—Claro.

—Pero no sabe usted las ganas que tengo de patalear a Muñoz Seca.

Mis dos auxiliares no sabían adónde mirar. Uno de ellos metió la cabeza en un estante, como buscando algo, y empujaba, deseoso de meter también todo el cuerpo. El otro, por no soltar el trapo, apretó entre los dientes, con tal fuerza, una boquilla de espuma, que la partió en seis pedazos. Una hora después aún echaba espuma por la boca. Yo, sin alterarme, le dije, sonriendo:

—Pues mire usted: mañana estrena Muñoz Seca en la Comedia, una astracanada



Aurorita Redondo, que junto con Valeriano León, ha sostenido brillante campaña en el Teatro del Centro, de Madrid.

para mí! Quería que yo le viera patalear. ¡Qué hombre tan grande!... ¡Con qué ilusión se despidió de mí aquella mañana...! ¡Hasta luego!... Que lleve un bastoncito de peso... ¡Lo que nos vamos a divertir!

Siempre he pedido al Altísimo que gusten mis comedias; pero nunca con el afán de aquella noche. ¡Dios mío, que guste siquiera el primer acto! ¡Qué salga yo a escena! ¡Que me vea el catalán...!

Cuando llegué a la Comedia, minutos antes de empezar el espectáculo, miré por el



Joaquín Dicenta, cuya última obra "Son mis amores reales" ha sido premiada por la Real Academia Española.

de las suyas. Quédese; asista al estreno y como aquí nadie le conocé a usted, patalee, si hay ocasión, y desahóguese.

—Sí, señor. Encantado. Es un nuevo favor que voy a tener que agradecerle; porque mañana....

Y dejó caer un bastón que llevaba, que era una grúa.

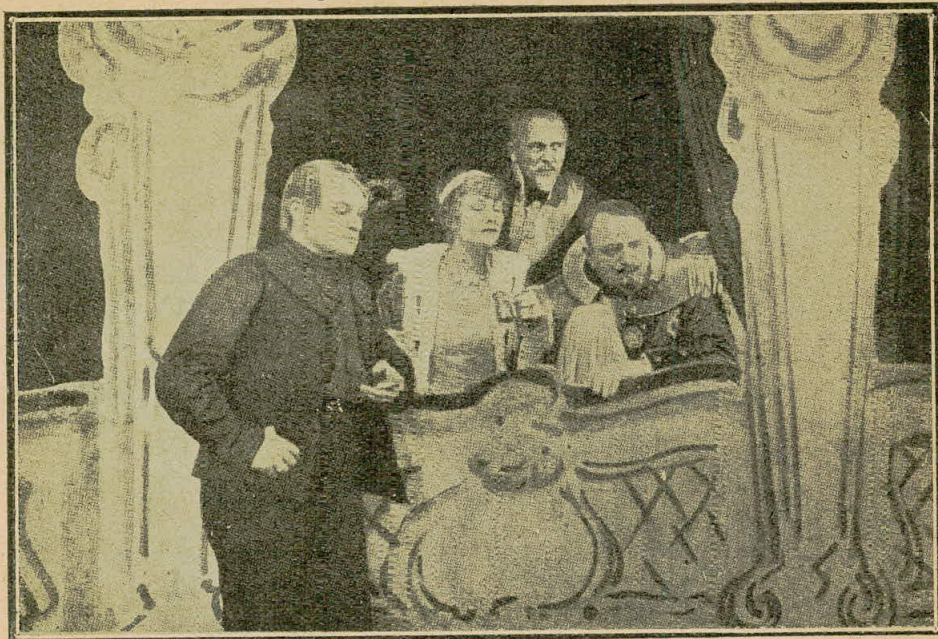
—Ahora mismo voy a comprar la localidad.

Y se fué.

Corrió la especie por la oficina; llegó la noticia de la broma al propio comisario de Seguros, y todo el personal de la casa aguardaba al siguiente día al caballero antiastracanista, antimuñozquista y catalanista. Y llegó radiante, con dos butacas de la fila sexta. ¡Dos! ¡Porque había comprado otra



Valeriano León, que después de una buena actuación en el Teatro del Centro, de Madrid, se ha despedido del público, de esa ciudad.



Una escena de "Hamlet", interpretada por actores vestidos con trajes modernos.

agujerillo del telón, y vi a mi hombre repantigado en su butaca, con el "bastón grúa" en la mano y mirando levantiscamente a izquierda y derecha, como diciendo: "Aquí hay un réventador decidido. A ver qué pasa."

Confieso que sentí pánico. Pero, por fortuna, el primer acto fué un exitazo. ¡Qué risotadas! ¡Qué ovaciones...! Jamás he salido a escena con tanto gusto. De la mano de Irene Alba, avancé hasta las candelijas, clavados mis ojos en los del caballero catalán, que, asombrado, rojo, no sé si de vergüenza o de indignación, bajó la cabeza, hasta hundir la barbilla en el pecho...

Al comenzar el acto segundo había desaparecido. No le he vuelto a ver.

Dicen que cuando se estrena una comedia mía en Barcelona, aunque guste mucho, hay siempre un señor que protesta desafortadamente.

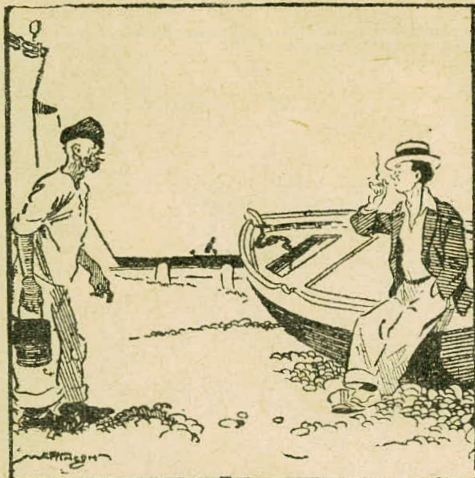
—¿Y es seguramente, el de la póliza?

—¡Oiga, usted, amigo! ¡Buena está ya, caramba! Que yo le dí a usted una broma; pero usted me hizo estudiar toda una tarde aquel modelo de contrato que era un cienpiés, y gracias a mi esfuerzo se está usted "hinchando".

¡No "patalee" usted más, por los clavos de Cristo!!

P . M U N O Z S E C A

SABINO G. RIOS
Médico y Cirujano
 San Cristóbal de Santa Catalina 839
 Teléfono No. 3286
 Consultas de 8 a 9 a.m. y de 1 a 3 p. m.

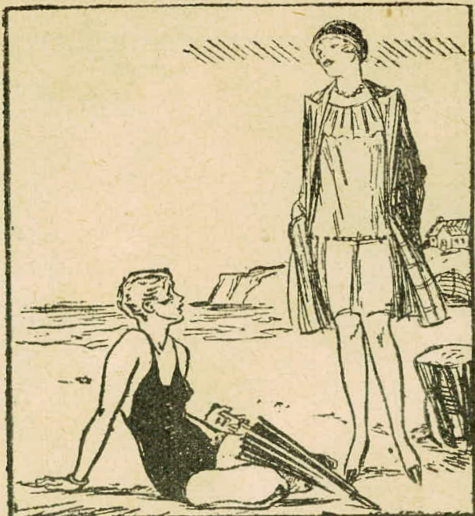


LA TEMPERATURA

—Estoy ya aburrido de este balneario. No se siente absolutamente nada de fresco en él.

—Tiene usted mucha razón, lo único que hay de fresco aquí es la pintura de ese bote mío, sobre la que se ha sentado usted.

(De "The Passing Show", Londres).

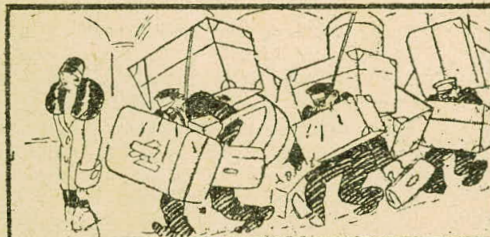


CONTRATIEMPO SERIO

—¿No vienes también a bañarte?

—No puedo, porque una polilla se ha comido mi traje de baño.

(De "Life", Nueva York)



BAGAJE INUTIL

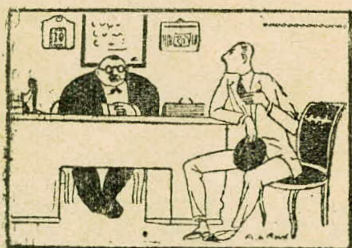
Lo que una señorita lleva al balneario y lo que usa una vez allí

(De "Sondagnisse Strix", Estocolmo).



—¿Y vuestro talentoso sobrino que es doctor en derecho y en letras, ha conquistado una posición?

—Sí, es profesor de charleston



EL PRESTAMISTA DESCONFIADO

—Si yo le presto a usted esa cantidad, ¿qué garantía me ofrece usted?

—Pues, la palabra de un hombre honrado.

—Está bien; tráigame usted ese hombre honrado, y le daré a usted en seguida la plata.

(De "Ye Rire", París)



EN CASA DE LA CARTOMANTICA

—Veo a una mujer joven, de negro, que sigue a su esposo... lo sigue en todos sus pasos.

—¡Pobre mujer!

—¿Por qué?

—Porque mi marido es cartero.

(De "The Passing Show", Londres).